

Revista Tecnológico de Antioquia

Diciembre de 2021

6 / Medellín / ISSN: 2500 - 5529



Tecnológico
de Antioquia
Institución Universitaria



Revista Tecnológico de Antioquia

Consejo Directivo

ANÍBAL GAVIRIA CORREA

Gobernador de Antioquia

LUZ MARIELA SORZA ZAPATA

Delegada del Gobernador de Antioquia

JULIO ANDRÉS GIRALDO SOTO

Delegado del Presidente de la República

JANETH CRISTINA GARCÍA RAMÍREZ

Delegada de la Ministra de Educación Nacional

CLAUDIA ESTELA HERRERA CÁRDENAS

Representante del Sector Productivo

LIBARDO ÁLVAREZ LOPERA

Representante de los Exrectores

LUZ ELENA MIRA OLANO

Representante de las Directivas Académicas

DARÍO ENRIQUE SOTO DURÁN

Representante de los Profesores

JHON HAMILTON MONTOYA JARAMILLO

Representante de los Egresados

JORGE ZAPATA BEDOYA

Representante de los Estudiantes

LEONARDO GARCÍA BOTERO

Rector

JAEL JOHANNA GAVIRIA GALLEGO

Secretaría General

Consejo Académico

LEONARDO GARCÍA BOTERO

Rector

ANDREA AGUILAR BARRETO

Vicerrectora Académica

JOSÉ ALBÁN LONDOÑO ARIAS

Decano Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas

ANDRÉS FELIPE MONTOYA RENDÓN

Decano Facultad de Ingeniería

LUZ ELENA MIRA OLANO

Decana Facultad de Derecho y Ciencias Forenses

NÉSTOR DAVID RESTREPO BONNETT

Decano Facultad de Educación y Ciencias Sociales

JUAN GABRIEL VANEGAS LÓPEZ

Representante de los Docentes

FABIO ALBERTO VARGAS AGUDELO

Director de Investigación

WALTER DARIÉN GÓMEZ TORRES

Coordinador de Ciencias Básicas y Áreas Comunes

JAEL JOHANNA GAVIRIA GALLEGO

Secretaría General

Derechos reservados del Tecnológico de Antioquia - Institución Universitaria.

Los artículos publicados en esta revista incorporan contenidos derivados de procesos de investigación y reflexión académicas no representan necesariamente los criterios institucionales del Tecnológico de Antioquia. Los contenidos son responsabilidad exclusiva de sus autores. Obra protegida por el derecho de autor. Queda estrictamente prohibida su reproducción, comunicación, divulgación, copia, distribución, comercialización, transformación, puesta a disposición o transferencia en cualquier forma y por cualquier medio, sin la autorización previa, expresa y por escrito de su titular. El incumplimiento de la mencionada restricción podrá dar lugar a las acciones civiles y penales correspondientes. © 2021 Todos los derechos de autor reservados.

Hecho en Medellín, Colombia.



Fotografía portada:
Artista plástica:
Laura Mabel Stagnaro Darré
Nombre de la obra: Trazos.
Técnica: Acrílico sobre Lienzo.
Bs As Argentina
Año: 2018

Diciembre de 2021

Comité Sello Editorial Tecnológico de Antioquia

Fabio Alberto Vargas Agudelo
Francisco Javier Castro Álvarez
Jorge Iván Correa Alzate
Yuliana Gómez Zapata
Carolina Franco Arroyave

Realización
Mónica María Mesa Escobar

Edición
Francisco Javier Castro Álvarez
Mónica María Mesa Escobar
Victor Alonso Orozco Cadavid

Ilustraciones
Luis Fernando Herrera Ramírez
Susana Soto Zuleta

Impresión:
Divegráficas S.A.S
divegraficas@gmail.com

Corrección de estilo:
Divegráficas S.A.S

Tecnológico de Antioquia
Institución Universitaria
Revista ó
Medellín, diciembre de 2021
ISSN: 2500 – 5529

Página web
www.tdea.edu.co
revistatdea@tdea.edu.co
Tel: (604) 4443700

Contenido

- 5** Editorial
El Tecnológico de Antioquia,
comprometido con la sostenibilidad
Leonardo García Botero

DESDE EL TDEA Proyectos que trascienden

- 7** Lorem: historias para cuidar el alma
Alejandra Betancur Jaramillo
- 18** Reseña histórica del deporte en el TdeA
William Jiménez Loaiza
- 25** El bullerengue: una historia entre cantos,
bailes y tambores
Juan Carlos Lyons Márquez

CIENCIA, Tecnología e innovación

- 34** TdeA es uno de los galardonados con el
Premio Nacional de Alta Gerencia 2021
- 36** La industria de los drones en Colombia
Wilson Ospina García
- 45** En el TdeA se mantiene vivo el espíritu
de la Constitución Política de Colombia
Víctor Alonso Orozco Cadavid

CONVERSANDO Crónicas, entrevistas, reportajes

- 49** Crónica.
Periodistas en condición de calle
Carlos Mario Correa Soto
- 55** Entrevista
Sucesos e insucesos en la vida de Rocard Mo
Mónica María Mesa Escobar



El Bullerengue,
una historia que se instaura
en nuestro país



Los drones,
vehículos tripulados de forma
remota o autónoma



Cuento ganador
Concurso Tomás Carrasquilla
TdeA, 2021

ARTE Y CULTURA

CUENTOS

XVIII Concurso de Cuento Tomás Carrasquilla
Departamento de Educación y Cultura
2021
Tecnológico de Antioquia

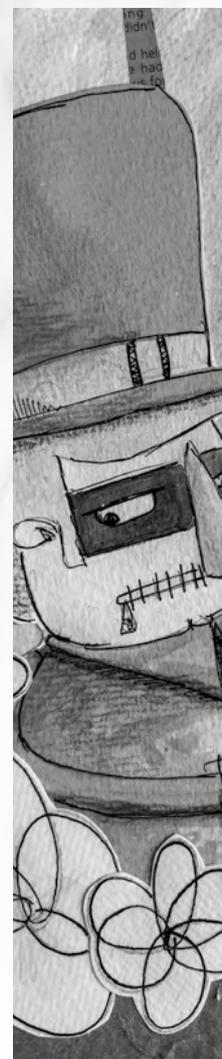
64 **Cuento ganador**
Historias de la vejez, el encierro
y un rayo de sol
Daniela Hidalgo Zapata

69 **RELATOS**
El ropavejero
Luis Gabriel Restrepo Mejía (Rubelpo)

73 **Relatos cortos**
Flores amarillas
Yuli Andrea Gómez Gómez

75 **El sueño**
María del Carmen Torres Vergara

77 **Poesía**
A mediodía
Cristian David Zapata Echeverry



Editorial

El Tecnológico de Antioquia, comprometido con la sostenibilidad

Ser conscientes de la situación socioambiental y de salud pública que vive el mundo actualmente, lleva a todos los países, a sus gobernantes y mandatarios y, en general, a las entidades de educación superior, a repensar el papel de la ciencia y de la educación en la transferencia y gestión del conocimiento y en la capacidad de anticiparse a las problemáticas que, a corto y mediano plazo, sufrirá la humanidad con fenómenos como el cambio climático.

Desde esta óptica, el Tecnológico de Antioquia desde su quehacer institucional, ha venido trabajando en procesos de sostenibilidad y responsabilidad social empresarial, con acciones que han permitido a la comunidad universitaria y a su área de influencia, pensar en una ciudad eco-sostenible. Acontecimientos como la pandemia de la Covid-19, deben ser puestos en consideración frente a los desórdenes que el ser humano vive actualmente, dada su actitud y desdén frente al planeta, ignorando valores humanos universales tan trascendentales como la solidaridad, el amor y la conciencia hacia la naturaleza para alcanzar un beneficio global como sociedad.

La Institución Universitaria recicla al año cerca de siete toneladas de residuos sólidos, y ha implementado una serie de políticas institucionales por la defensa del medio ambiente. Por esta acción, recibió de parte del gerente general de Empresas Varias de Medellín del Grupo EPM, Gustavo Alejandro Gallego Hernández, el reconocimiento Sello Naranja, que marca un precedente para seguir trabajando en pro del mejoramiento de nuestro hábitat y en lo sucesivo en programas y proyectos que repercuten positivamente en el bienestar y en la salud.

En ese mismo sentido, la Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia -CORANTIOQUIA, otorgó al TdeA el Sello Ecouiversidad categoría AA, por sus buenas prácticas de sostenibilidad ambiental en su campus universitario, que representa un premio al trabajo interdisciplinario de los entes administrativos de la Institución para generar acciones que se perpetúan en la gestión y la educación hacia una conciencia social y cultural en beneficio de Medellín y Antioquia.

Gracias al Sistema de Gestión Ambiental (SGA), al Área Administrativa de Servicios Generales y a nuestra Facultad de Ingeniería, hemos venido desarrollando procesos de sostenibilidad, accediendo a la propuesta de EMVARIAS del Sello Naranja de recolección, aportando, así mismo, a la construcción de una ciudad que le apuesta a prácticas sociales y ambientales desde un cambio de mentalidad y a un proceso de formación, como es nuestra esencia del personal de docentes, estudiantes y administrativos, que se han convertido en agentes generadores y han implementado estos procedimientos de reciclaje, no solo en el ámbito institucional, sino que lo han hecho en sus hogares, siendo una forma de crecer exponencialmente en esta estrategia tan importante para la ciudad y para la región.

La Institución se une a esta noble causa, la cual seguramente tendrá repercusiones trascendentales en la adaptación al cambio climático y en la supervivencia del planeta. El Sello Naranja viene acompañado de un componente educativo, de capacitaciones, asesoramiento técnico, canales de atención personalizado y otros beneficios, acordes con las dinámicas propias de cada usuario.

Aprovecho este espacio de nuestra Revista Institucional, para hacer un llamado a las demás instituciones de educación superior para que se sumen a esta iniciativa que redunde en beneficio de toda la ciudad. Tenemos la posibilidad de ser los agentes transformadores para el excelente aprovechamiento de los recursos, siendo conscientes de la defensa de nuestros ecosistemas, dando un paso importante en pro de la vida y proyección de las presentes y futuras generaciones.

Las problemáticas que hoy viven los seres humanos en torno a las sequías, la deforestación, la desertificación, el deshielo de los polos, la escasez de agua, el hambre y la desnutrición, son razones suficientes para continuar luchando por el porvenir inmediato que nos conduce a retos inimaginables donde haya mayores oportunidades y bienestar para todos.

LEONARDO GARCÍA BOTERO

Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia

Lorem: Historias para cuidar el alma

Alejandra Betancur Jaramillo

Mi vida ha estado marcada por la lectura. Desde que era muy pequeña, mi padre me acompañaba durante las noches de miedo con maravillosas historias, muchas de ellas de su propia invención. Mi madre, lectora incansable, solía leerme en voz alta durante las tardes de ocio.

Mi adolescencia no fue distinta, pues me hice amiga de las bibliotecas y disfruté leyendo a Oscar Wilde, a Edgar Allan Poe, a Mary Shelley, a las hermanas Brontë y, así, a muchos otros clásicos de la literatura, hasta que ingresé a la Universidad de Antioquia, a estudiar precisamente una Licenciatura en Lengua Castellana, teniendo la oportunidad de seguir en contacto con los libros y, mejor aún, para algo más significativo: formarme como docente y comprender a partir de la teoría y de la práctica, la incidencia del lenguaje en los seres humanos desde su nacimiento.

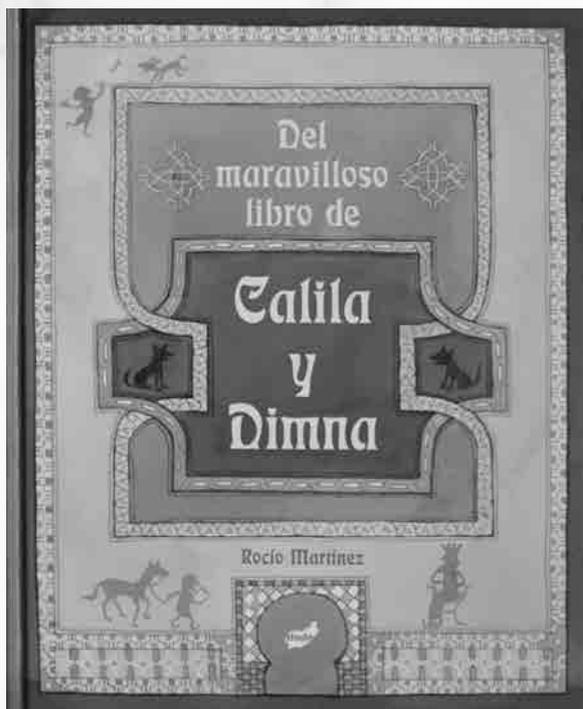
Años después, luego de trabajar como promotora de lectura con la Fundación Taller de letras Jordi Sierra i Fabra, ingresé al Programa de Psicología en el Tecnológico de Antioquia, mi segunda casa de estudios, donde también me preparé en un conocimiento muy pertinente para mi formación profesional, de acuerdo a mis intereses personales. Posteriormente, con miras a complementar mi educación de manera más integral, me especialicé en Psicopatología y estructuras clínicas, de nuevo en la Universidad de Antioquia. Esos períodos de inmersión académica abrieron para mí un panorama que ya intuía desde antes y fue el de ayudar a otros, usando la literatura como método terapéutico. Es entonces como surge el proyecto Lorem: historias para cuidar el alma.

Acercamiento etimológico a la palabra Lorem

Lorem Ipsum es el comienzo de una frase sin significado preciso, utilizado para referirse a la edición y formato de textos desde comienzos del siglo XVI. El texto fue tomado de la frase *dolorem ipsum* que significa «el dolor en sí», palabras iniciales de un texto de Cicerón (siglo I A.C) (Del Castillo, Rosillo y Del Castillo, 2019).

Decidí usar este referente para situar la relación entre el dolor y la posibilidad de aliviarlo a través de la terapia, palabra que a su vez significa *cuidar* o usar los medios adecuados para curar a los enfermos con el propósito de disminuir su sufrimiento (Rezende, 2010).

Para el caso que aquí nos ocupa (la psicoterapia) el propósito de *Lorem* es el de servirse de libros para curar el alma, es decir, contribuir a aliviar o a modificar síntomas o conductas de una persona para que ésta comprenda cómo puede llevar una vida más armoniosa, usando como método la lectura de textos literarios, especialmente aquellos de literatura infantil y juvenil, aptos para todo público, según mi experiencia como promotora de lectura.



Martínez, R. (2015). Del maravilloso libro de Calima y Dimna. (Inspirado en la obra original publicada en el año 300 d. de C.).

Antecedentes de la literatura como terapia

Hay referencias antiguas que, en principio, tuvieron un propósito aleccionador y moralizante, pero luego se fueron tornando como reflejo de situaciones humanas a manera de parábola. Entre ellas tenemos el fabulario de origen hindú *Calila y Dimna* que data aproximadamente del siglo VI d.C. (Solalinde, 1917, p. 5; Maldonado, 2013), en el cual un rey, que le ha perdido todo sentido a la vida, envía a sus súbditos a encontrar una planta medicinal que remedie su tristeza. Después de mucho buscar, sus súbditos regresan con un libro, el cual representa la cura para todos los males que lo agobian. Vemos aquí el uso de la lectura de un libro como terapia a la afectación del rey.

En otra geografía distinta a la de oriente, durante el auge del mundo griego, una referencia sobre el tema puede verse en la Historia de la psiquiatría de Postel y Quétel (2000), que recoge a personajes como Hipócrates, quien afirmaba que las enfermedades eran producto de un desequilibrio de cuatro humores presentes en todos los cuerpos: sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra, relacionados, respectivamente, con los temperamentos: sanguíneo, flemático, colérico y melancólico.

Luego de esto, varios de sus seguidores atribuyeron a la flema y a la bilis la afectación del cerebro y, en consecuencia, las enfermedades mentales, una de ellas, la manía. Aunque fueron varias las enfermedades clasificadas en ese momento de la historia, me centraré en la manía por el tratamiento que va a proponer, en el siglo V d.C. el médico romano Celio Aureliano. Este afirmó que la manía tenía su asiento en la cabeza y que producía síntomas como: mejillas coloradas, ojos inyectados de sangre, una fuerza descomunal; así como expresiones de cólera, alegría, tristeza y miedo.

El galeno proponía algunas terapias ambientalistas, recomendando cambios de ambiente o de temperatura; así mismo, afirmaba:

Es conveniente también prescribir la lectura de libros, y aun de libros catalogados como erróneos, para que los enfermos ejerciten en profundidad su espíritu [...] habrá que presentarles una obra cómica, o de mímica, si estos locos padecen de tristeza; o, a la inversa, una obra que muestre tristeza o temor trágico [...] pues conviene corregir las características particulares de la alienación mediante sus contrarios, para que así el estado del alma recobre la condición media que es la salud. (Postel y Quetel, 2000, p. 30).

También existen las obras de Shakespeare (1972), influenciadas por las tragicomedias de origen griego, que a su vez sirvieron de referencia a Freud, enriqueciendo su teoría del psicoanálisis en el tratado de las interacciones humanas. Por ejemplo, el tema de las pasiones en Otelo (1972):

Si la balanza de nuestras vidas no tuviera el platillo de la razón para equilibrar el de la sensualidad, la sangre y la bajeza de nuestros instintos nos llevarían a cometer los mayores absurdos; pero poseemos la razón con que templar nuestras airadas pasiones, nuestros impulsos carnales, nuestros apetitos desenfrenados [...] (p. 267).

Igual caso sucede con el escritor ruso Dostoyevski, quien, en la mayoría de sus obras, explora de manera profunda los múltiples aspectos de la psicología humana, convirtiéndose en referente para otros autores como Friedrich Nietzsche. Un fragmento de *El jugador* denota esta referencia en uno de sus personajes: “[...] se estaba horas enteras sombrío como la noche, con sus pobladas cejas fruncidas; de muchas cosas había perdido la memoria [...]. No hubiera podido decir lo que quería, y él mismo no se daba cuenta de su tristeza [...]” (Dostoyevski, 1979, p.130).

Este clásico de la literatura ha sido también sustento para reconocer aspectos de la ludopatía, conducta patológica producida por la adicción a los juegos de azar.

Un autor más contemporáneo como el psiquiatra infantil Bruno Bettelheim, hace alusión a los cuentos de hadas como herramienta psicoanalítica que ayuda a desarrollar en los niños la capacidad para resolver sus conflictos internos; incluso el mismo Bettelheim (2010) hace referencia a la medicina tradicional hindú:

[...] se ofrecía un cuento, que diera forma a un determinado problema, a la persona psíquicamente desorientada, para que ésta meditara sobre él. Se esperaba así que, con la contemplación de la historia, la persona trastornada llegara a vislumbrar tanto la naturaleza del conflicto que vivía y por el que estaba sufriendo, como la sensibilidad de su resolución (p. 35).

>Lorem como método



Desde la literatura infantil, definida como “[...] la que se adecúa a una etapa del desarrollo humano sin renunciar a la universalidad de los temas” (López, 1990, p. 5), he podido evidenciar que con su lenguaje claro, sencillo y atractivo (especialmente si cuenta con ilustraciones), llega fácilmente a todo público y, al igual que la psicoterapia, puede emplear métodos como la asociación libre en el psicoanálisis o la asignación de tareas en la corriente cognitiva conductual. Encuentro viable aprovechar la literatura para acompañar procesos psicoterapéuticos.

Como lo mencionaba anteriormente, Bettelheim propuso los cuentos de hadas como terapia psicoanalítica, afirmando que ésta contribuye a la formación de la mentalidad infantil y su tránsito hacia la madurez. Lorenzo Hernández Pallarés (2014), psicólogo español, acuñó el concepto de Cuentoterapia en 1992 y lo definió como “el arte de sanar a través de los cuentos”. Este experto afirma que leer cuentos permite el contagio emocional similar al que sentimos con otras manifestaciones artísticas como la música, el cine o la pintura. De igual manera, Raymond Mar, psicólogo canadiense, ha desarrollado investigaciones en torno a la relación entre la empatía y la lectura; al respecto, encuentra que cuando leemos nos identificamos con los personajes y sus sentimientos, sufrimos con ellos, reímos y amamos a su lado. De este modo, la lectura nos permite encontrarnos en el otro, establecer vínculos como si viviéramos experiencias reales. Otra tendencia actual es la alfabetización emocional, presentada por Eileen Rockefeller, filántropa estadounidense, quien según Golleman (1996) reconoce,

resultados positivos en la educación de los niños, a partir de la literatura para tramitar sus emociones.

Es así como la literatura se puede convertir en un método de intervención en el que el paciente puede ver a manera de espejo, situaciones similares a las que vive y así familiarizarse con el funcionamiento interno de su ser. Y es que, luego de trabajar con distintas poblaciones y edades, pude constatar cómo los encuentros alrededor de la lectura en voz alta propiciaron la empatía y generaron sentimientos de alegría o de tristeza; incluso algunos se atrevían a llorar o a confesar situaciones por las que estaban atravesando; otros, aseguraban que después de escuchar una historia, podían dialogar con sus seres queridos o solucionar una situación particular o conflicto con algún amigo o vecino. La lectura propicia la apertura de los seres al evidenciar que también están escritas historias como las suyas, que no son únicos y que no están solos y que hay un psicoterapeuta dispuesto a escucharlos para acompañar ese descubrimiento.

“ Algunas experiencias de la aplicación de lorem ”

En un encuentro, producto de la práctica profesional en Psicología, se realizó en la Comuna 13 un taller para concientizar a las personas sobre la violencia contra la mujer. En esa ocasión se dio inicio a la sesión con la lectura de *El Oso tramposo*, de Alfredo Gómez Cerdá (2006) y se hizo una actividad con el Violentómetro (herramienta para detectar el grado de peligrosidad en una relación de pareja). Al final del encuentro, una de las asistentes, por cierto, muy joven, se sintió tan identificada con las situaciones de maltrato, hasta tal punto que decidió, en ese mismo instante, acudir a las autoridades para denunciar a su pareja. Esta historia, como muchas, podría haber terminado en un feminicidio.

Otra conmovedora historia es la de Braulio, un chico de unos 15 años, estudiante del programa *Alfabeto* que se realizaba en la Institución Educativa La Independencia, también de la Comuna 13. Con este grupo trabajamos al autor argentino Sergio Aguirre (2000) y su libro *Los vecinos mueren en las novelas*. Posteriormente, llevamos a los chicos a un encuentro personal con el autor en el marco de la Fiesta del libro, pero Braulio no alcanzó el bus y decidió irse caminando hasta el Jardín Botánico, lugar del encuentro. Al cabo de dos horas llegó agitado y ansioso preguntando por el autor, pero tal fue su tristeza al saber que ya se había marchado que rompió en llanto y regresó con sus compañeros rumbo a un estacionamiento de gasolina donde trabajaba como ayudante, llenando de aire las llantas de los carros.

En horas de la tarde, cuando regresó el autor después de otros compromisos, le contamos lo sucedido y pidió expresamente que lo lleváramos a ver a Braulio. Se cargó con unos cuantos textos para llevarle de regalo, y ya podrán imaginarse la cara del niño cuando Sergio se los entregó personalmente.

A partir de ese día, fue inmensa la motivación de este chico por la lectura, mejorando considerablemente su proceso académico, el nivel de lectura y, sobre todo, con la firme intención de cambiar de vida para no seguir los pasos de su padre, quien se encontraba privado de la libertad.



📖 Gómez, A. (2006). *El oso tramposo*. Madrid: Editorial Everest.



📖 Aguirre, S. (2000). *Los vecinos mueren en las novelas*. Buenos Aires: Editorial

Temas de exploración a través de *Lorem*

Los temas para cuidar y curar el alma son tan amplios como historias se han escrito; pero se podrían agrupar algunos aspectos que voy a enumerar con los respectivos textos aptos para usarse en una psicoterapia:

Las pérdidas

El duelo frente a la pérdida de un trabajo, un divorcio, la muerte de un ser querido o cuando hay un familiar desaparecido, puede abordarse desde algunos textos como *El divorcio de mamá y papá oso* (Cornelia Maude Sperman, 2011), *El pato y la muerte* (Wolf Erlbruch, 2007), *Nana vieja* (Margaret Wild, 2013) o *Camino a casa* (Jairo Buitrago y Rafael Yockteng, 2008).

Para el suicidio, gran problema de salud mental y que es necesario trabajar desde la prevención, existen libros como *El árbol rojo* (Shaun Tan, 2010) o *Mi amigo el pintor* (Lygia Bojunga Nunes, 1989); ambos textos son una invitación a la reflexión sobre el valor de la vida.



📖 Erlbruch, W. (2007). *El pato y la muerte*. Barbara Fiore editores.

La sexualidad o la identidad de género

Hay algunos libros considerados como perturbadores, puesto que hablan de esos temas incómodos que en ocasiones los padres no se atreven a tratar con sus hijos, por ejemplo, para no culpar siempre a la cigüeña, un bello e ilustrativo libro sobre la procreación es *¿De dónde vienen los niños?* (Andrew C. Andry y Steven Schepp, 2002). También hay libros que tocan de manera muy clara y acertada la orientación sexual, entre ellos: *Titiritesa* que narra la historia de amor entre dos princesas (Xerardo Quintiá y Maurizio A. C. Quarello, 2007) o *La historia de Julia, la niña que tenía sombra de niño* (Christian Bruel, 2008); en esta obra, Julia, la protagonista, prefiere hacer cosas propias de los niños, asunto que por lo general es reprimido por los adultos y señalado socialmente, a tal punto que el libro, por tratar el tema de la transexualidad en la niñez, fue censurado en su primera versión.



📖 Bruel, C. (2008). *La historia de Julia, la niña que tenía sombra de niño*. Bogotá: Babel Libros.

Las emociones

Para reconocer las emociones y trabajar sobre ellas tenemos, por ejemplo:

- **La ira**

Donde viven los monstruos (Maurice Sendak, 1963) o *Fernando furioso* (Hiawyn Oram).

- **El miedo**

La oscuridad (Lemony Snicket, 2013), un miedo tan propio en los niños y hasta en algunos adultos, o *Sapo tiene miedo* (Max Velthuijs, 2017), que nos lleva a toda una noche de aventuras entre amigos que sienten miedo a causa de su propia imaginación.

- **La tolerancia** a la frustración puede evidenciarse en el cuento *Casi* (Peter H. Reynolds, 2004), que es la historia de un niño que abandona la pintura a causa de una burla sin sustento.

Los valores

- **La felicidad**

Un libro bellísimo es *Selma* (Jutta Bauer, 2008), que invita a reflexionar sobre el inmenso valor de las cosas cotidianas e inmateriales.

- **El respeto**

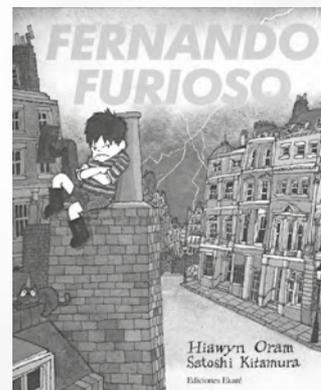
Un tema tan común y complejo como el acoso escolar o el cyberacoso que, bien sabemos, ha tenido consecuencias trágicas en algunos casos; uno de los mejores ejemplares es *Juul* (Gregie de Maeyer y Koen Vanmechelen, 2009), el niño de madera con risos rojos, quien atenta contra su propia integridad acosado por sus compañeros.

- **La verdad**

Con respecto a este valor se puede reflexionar con el libro *La cosa que más duele del mundo* (Paco Liván y Roger Olmos, 2016), en el cual se plantea, entre los personajes, la proposición: ¿qué duele más, un pisotón o una mentira?



Velthuijs, M. (2017). *Sapo tiene miedo*. Ciudad de México: Ediciones Ekaré.



Oram, H. (2015). *Fernando Furioso*. Caracas: Ediciones Ekaré.



Bauer, J. (2008). *Selma*. Madrid: Los Cuatro Azules 2.

¿Qué beneficios pueden alcanzarse con la lectura de cuentos?

La lectura no solo de cuentos, sino también de novelas, poesía o de cualquier otra forma literaria, puede ser utilizada por padres, cuidadores, docentes, psicólogos y, por qué no, otros profesionales de distintas áreas, para obtener beneficios como:

- Fomentar la imaginación y la creatividad.
- Estimular el amor por el arte y la lectura.
- Propiciar la madurez cognitiva y emocional.
- Desarrollar mejores habilidades interpersonales y comunicativas.
- Resolver problemas de la vida cotidiana.
- Generar disciplina y adquirir hábitos.
- Superar miedos o fobias.
- Desarrollar la autonomía y recuperar o incrementar la autoestima.

Una recomendación importante es entender que la lectura, como *terapia para curar el alma*, no sustituye una psicoterapia en todos los casos, pues hay patologías que deben ser diagnosticadas y tratadas por profesionales de la salud mental.

Posibles caminos para Lorem

Como egresada del programa de Psicología de la Facultad de Educación y Ciencias Sociales del Tecnológico de Antioquia, es para mí un reto profesional y personal conectarme con el dolor y la sensibilidad humanas, procurando el bienestar de los demás, lo que por naturaleza constituye un bienestar propio.

Las experiencias con los diferentes grupos de personas me han permitido comprobar de cerca los beneficios de Lorem, los cuales, a futuro, espero seguir explorando para consolidar este método y proponerlo como una posibilidad más dentro de la disciplina, impactando de manera positiva el alma de aquellos quienes necesiten transformar su historia a partir de la literatura y de sus personajes, que allí esperan, para hablarnos de frustraciones, pasiones, pulsiones, fracasos, enfermedad, dolor y muerte, pero, a su vez, mostrarnos otros caminos factibles para no perder la esperanza y alcanzar la serenidad, la gratitud y el amor.

Mi gusto por la literatura hace que esté en permanente ejercicio de lectura y pueda descubrir nuevos textos posibles de ser recomendados y aplicados como terapia a personas que buscan alternativas de respuesta o solución a sus problemas.

Referencias bibliográficas

- Aguirre, S. (2000). *Los vecinos mueren en las novelas*. Buenos Aires: Editorial Norma.
- Andry, A. y Schepp, S. (2002). *¿De dónde vienen los niños?* Ediciones Culturales Internacionales.
- Bauer, J. (2008). *Selma*. Madrid: Los Cuatro Azules 2.
- Bettelheim, B. (2010). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. (S. Furió, Trad.). Barcelona: Ares y mares. (Obra original publicada en 1975).
- Buitrago, J. y Yockteng, R. (2008). *Camino a casa*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bojunga, L. (1989). *Mi amigo el pintor*. Bogotá: Editorial Norma.
- Bruel, C. (2008). *La historia de Julia, la niña que tenía sombra de niño*. Bogotá: Babel Libros.
- Del Castillo, L., Rosillo, D. y Del Castillo, J. (2019). Lorem ipsum dolor sit amet. Una cartografía mutable para repensar los formatos. *Prácticas artísticas y formas de conocimiento contemporáneas*, (2), 35-38. ISSN 2530-447X, ISSN-e 2530-

4488. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6859647>
- Dostoyevski, F. (1979). El jugador. (R. Cansinos, Trad.). Madrid: Espasa. (Obra original publicada en 1867).
- Erlbruch, W. (2007). El pato y la muerte. Ciudad de México: Libros del Rincón.
- Goleman, D. (1996). Inteligencia emocional. Barcelona: Kairós.
- Gómez, A. (2006). El oso tramposo. Madrid: Editorial Everest.
- Hernández, L. (2014). El cuento como vehículo de crecimiento: La cuentoterapia en la escuela. <http://www.cuentoterapia.com>
- Liván, P. y Olmos, R. (2016) La cosa que más duele del mundo. Pontevedra: Ediciones OQO.
- Llorente, Analía. (26 de agosto de 2016). ¿Qué pasa en nuestro cerebro cuando leemos? BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-36960389>
- López, R. (1990). Introducción a la literatura infantil. Murcia: Universidad, Secretariado de publicaciones.
- Maeyer, G. y Vanmechelen, K. (2009). Juul. Madrid: Lóguez Ediciones.
- Maldonado, D. (2013). El sentido de aconsejar con cuentos: acto, prueba y certeza en el Calila e Dimna. (Tesis de maestría). Universidad de los Andes.
- Oram, H. (2015). Orlando Furioso. Caracas: Ediciones Ekaré.
- Postel, J. y Quétel, C. (Coords). (2000). Nueva Historia de la Psiquiatría. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Quintiá, X. y Quarello, M. (2007). Titiritesa. Pontevedra: Ediciones OQO.
- Reynolds, P. (2004) Casi. Barcelona: Editorial Serres.
- Rezende, JM de. (2010). Terapia, tratamiento terapéutico. Revista de Patología Tropical, 39(2), 149-150. <https://doi.org/10.5216/rpt.v39i2.10734>
- Sendark, M. (1963). Donde viven los monstruos. (Gervás, A. Trad.). Titivillus: Editor Digital. <file:///D:/Respaldo%20Informacion%20NO%20BORRAR/Downloads/Donde%20viven%20los%20monstruos.pdf>
- Shakespeare (1972). Otelu. J. Clark y R. Baeza, (Trads). (Obra original publicada en 1606).
- Snicket, L. (2013). La oscuridad. Ciudad de México: Océano Travesía.
- Solalinde, A. (1997). Calila y Dimna. Madrid: Casa Editorial Callejas
- Sperman, C. (2011). El divorcio de mamá y papá oso. Ciudad de México: Libros del Rincón.
- Tan, S. (2010). El árbol rojo. Jerez de la Frontera, España: Editora Barbara Fiore.
- Velthuijs, M. (2017). Sapo tiene miedo. Ciudad de México: Ediciones Ekaré.
- Wilde, M. (2013) Nana vieja. Caracas: Ediciones Ekaré.

Alejandra Betancur Jaramillo.

Licenciada en Humanidades – Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia.
 Psicóloga del Tecnológico de Antioquia – Institución Universitaria.
 Especialista en Psicopatología y estructuras clínicas de la Universidad de Antioquia.
 Funcionaria del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses.
 Promotora de lectura de la Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra.

Correo: abejacris@gmail.com

Reseña histórica del deporte en el TdeA

William Jiménez Loaiza

La educación, el deporte, la salud y la cultura, son, entre otros, aspectos fundamentales para la vida. No hay cultura sin vida, educación sin cultura, salud sin deporte y, al mismo tiempo, tampoco podemos imaginar una sociedad con educación sin deporte.



Foto: Jorge Gómez. Selección de Fútbol Sala. TdeA. 2016.

La trascendencia de estos pilares radica en su defensa directa del derecho de todos a una vida plena, garantizando los derechos más elementales de los seres humanos: el derecho a la salud, a la educación, al deporte y a la cultura, al concebir la vida humana, tanto en su dimensión física como moral.

Así, garantizar el pleno acceso de la población estudiantil a los servicios de educación y deporte al mismo tiempo, para formar y potenciar todas las capacidades humanas y promover un desarrollo integral de calidad, es una de las tareas fundamentales de cualquier sociedad moderna.

.....

El desarrollo integral de la persona busca fomentar y desarrollar valores básicos como la responsabilidad, la inteligencia, la justicia social, el respeto a la diversidad, la tolerancia. Promover el desarrollo integral de un estudiante o de un deportista (o de un estudiante-deportista) implica el crecimiento multidimensional de la persona, desarrollando aspectos como la inteligencia emocional, intelectual, social, moral y ética, espacial o corporal.

.....

El deporte, no solo la práctica deportiva, sino entendido de forma global con todo lo que ello conlleva: profesionales, medios y recursos materiales, medios económicos, infraestructura, familias, deportistas, entidades públicas y privadas, etc., son los principales agentes del sistema que interviene en el correcto funcionamiento de la práctica deportiva y, por lo tanto, del desarrollo integral y educativo del joven deportista. El deporte es el medio ideal para este desarrollo de los jóvenes, pues es el lugar donde se produce gran parte del aprendizaje significativo y del desarrollo de todas esas inteligencias múltiples.

Es bueno recordar que un(a) joven estudiante, simplemente con la práctica deportiva continuada, formando parte de un club o de un equipo, va desarrollando poco a poco aspectos tan vitales como la responsabilidad, la comunicación, el cuidado del medio ambiente, la creatividad, la cooperación, el análisis crítico, la autoconciencia, la expresión corporal, la lógica y el razonamiento, y no podemos olvidarnos del dominio de las emociones. En todo ello consiste el desarrollo integral y la formación de la persona.

Para el Tecnológico de Antioquia trabajar en torno al desarrollo deportivo ha sido un reto y una consigna que ha permitido liderar procesos de estímulo y crecimiento en nuestros estudiantes, donde el deporte se ha convertido en un eje esencial.

Trayectoria deportiva

De esta manera, de los 38 años de vida del Tecnológico de Antioquia, se puede decir que en los últimos 10 la actividad deportiva tuvo una gran transformación, gracias al apoyo incondicional del doctor Lorenzo Portocarrero Sierra, exrector de nuestra querida Institución, quien siempre manifestó que su gran sueño era ver al “TdeA en las grandes ligas del Deporte Universitario”, y este apoyo dio sus primeros frutos cuando varios deportistas y equipos del TdeA clasificaron por primera vez a unos Juegos Nacionales Universitarios de ASCUN Deportes en el 2010, teniendo en cuenta que a dichos juegos solo clasifican los dos primeros conjuntos en las eliminatorias regionales y todos se reúnen en una sola sede para disputar el primer y segundo puesto, y estos dan clasificación directa a los Juegos Suramericanos Universitarios. Lo mismo sucede en todos los deportes individuales.

Es importante resaltar que la cátedra ACUDE (Actividades Culturales y Deportivas) ha sido un trampolín para identificar talentos deportivos en nuestro caso, y con la ayuda y recomendación de los docentes de las diferentes áreas deportivas y de actividad física, dichos talentos pasan a iniciar un proceso de fundamentación técnico-táctica de los diferentes seleccionados de la Institución y, así, poder ir avanzando en un proceso que desde la base se torna muy interesante porque es un enlace del ACUDE con los seleccionados institucionales en todos los deportes de conjunto e individuales que tenemos hoy por hoy en el TdeA.

La llegada al Tecnológico de Antioquia del profesor de baloncesto Ricardo Álvaro Aguilar Cuartas, fue un punto de partida para que los deportistas y los demás entrenadores de este centro de estudios superiores se dieran cuenta que, con trabajo, buena planeación y disciplina, se podían conseguir excelentes resultados.

El docente en mención marcó el rumbo del camino que todos debíamos seguir para alcanzar los logros que queríamos. Fue así como en el 2010 clasificamos a unos Juegos Nacionales Universitarios de ASCUN Deportes, saliendo campeones en baloncesto masculino y subcampeones en baloncesto femenino a nivel regional. Un sueño hecho realidad en tan poco tiempo, gracias a un trabajo organizado en equipo desde la rectoría, pasando por la coordinadora de Bienestar Universitario, en ese entonces, la doctora Erika María Tobón Rivera; como líder de deportes, el licenciado Osvaldo de Jesús Londoño Montoya; y a la constancia, dedicación, planeación y disciplina de nuestro entrenador y de nuestros deportistas. De ahí en adelante, se vino una serie de títulos a nivel de juegos regionales de ASCUN Deportes, no solo en baloncesto sino también en deportes individuales como el tenis de mesa, taekwondo, karate-do, atletismo y natación.

En los años 2013 y 2014 se obtuvieron los logros más importantes a nivel de deportes de conjunto. Por primera vez en la historia deportiva de nuestra Institución, fuimos campeones nacionales universitarios de ASCUN Deportes en Baloncesto Masculino, quitándole la hegemonía que tenía de títulos regionales y nacionales a la Universidad de Medellín, es decir, comenzamos a escribir con lujo de detalles la historia de títulos para el Tecnológico de Antioquia y nuestro departamento. Se consiguieron títulos y subtítulos en los Juegos Regionales y Nacionales de ACIET (Asociación Colombiana de Instituciones de Educación Superior con Formación Técnica Profesional Tecnológica y Universitaria), en los Juegos por la Paz que se celebran en el municipio de San Carlos - Antioquia, Copa Élite de Apartadó - Antioquia, torneo de Baloncesto El Dorado en Envigado, Juegos Universitarios del INDER de Medellín y Copa Institución Universitaria de Envigado, entre otros.





Cabe resaltar que el equipo de baloncesto representativo del TdeA en la modalidad de 3x3 ha obtenido títulos en juegos regionales y nacionales de ASCUN Deportes.

Estudiantes destacados del TdeA participación en diferentes disciplinas deportivas

Baloncesto

Vale la pena mencionar varios de los nombres de estudiantes-deportistas del TdeA que hacen parte de esta hermosa historia, y es importante tener en cuenta que varios de ellos hicieron y hacen parte de equipos de la élite del baloncesto profesional de nuestro país: Alexis Córdoba Zapata, jugador inteligente y capaz de destruir el planteamiento y esquema del equipo rival; Alejandro Denis Álvarez Velásquez, desequilibrante, rápido y veloz; Jaime Toro, es un eterno del baloncesto de Antioquia y del país, quien, actualmente, conduce a las nuevas generaciones del baloncesto; Julián Martínez, un hijo de Urabá, amante de la defensa, del contacto, fino para el tiro de 3 puntos, quien con su entrega y humildad siempre levantaba el ánimo al equipo en momentos de crisis, y Deiby Mauricio Aguirre Herrera, de Antioquia para Colombia, disciplinado, trabajador y quien tuvo la oportunidad de escoger la universidad que quisiera para estudiar, debido a su gran talento, eligió siempre estar en el TdeA y llevar con orgullo la bandera de nuestra Institución.

Dos estudiantes-deportistas que, por su talento y destreza, aparte de ser ejemplos de compañerismo y unión de grupo, merecen ser mencionados, son: Cristián Camilo Pérez Sepúlveda y Carlos Andrés Álzate Lopera. También hay que destacar la labor de Sara Isabel Olarte Herrera, como asistente técnica y de Juan David Marín Ossa, preparador físico. Con el trabajo conjunto del cuerpo técnico se lograron objetivos muy importantes a nivel deportivo.

Se nos escapan muchos deportistas del baloncesto, pero igual, a todos, muchas gracias por hacer parte de esta bella historia deportiva del TdeA.

Tenis de mesa

Merece un capítulo en este artículo porque el profesor Camilo Alberto García Gómez y sus deportistas también pusieron muy en alto el nombre de la Institución en los ámbitos regional, nacional e internacional.

Durante varios años y después de llevar un proceso deportivo muy interesante, se consiguieron varios títulos en lo individual y colectivo. En el 2016 llega a nuestra Institución la deportista Paula Medina, selección Colombia de tenis de mesa, y en los Juegos Regionales y Nacionales queda campeona y, por primera vez en la historia del TdeA, una deportista representa al Tecnológico de Antioquia en unos Juegos Suramericanos Universitarios, logrando una gran figuración.

Los nombres de los estudiantes-deportistas del TdeA en tenis de mesa comienzan a figurar en el ámbito deportivo de nuestro departamento y en el ámbito nacional, por los títulos obtenidos en los Juegos Regionales y Nacionales Universitarios de ASCUN Deportes, ACIET, Liga Departamental de Tenis de Mesa y Juegos Universitarios del INDER de Medellín. Son varios los nombres de estudiantes-deportistas para destacar en este deporte como Sebastián Álvarez, Oscar Mejía, Sergio Gómez y, en las damas, Daniela Mejía, Kelly García, Ana Herrera y Zulay Gómez.

Deportes de combate

Alejandra Gómez, una gran deportista de Karate-Do que también hace parte de esta lista de deportistas insignias de nuestra Institución, siendo en 3 años consecutivos campeona nacional universitaria de ASCUN Deportes, en su categoría. Su historia en el TdeA es muy bonita y significativa, porque, sola, realizaba su preparación para representar a este centro de estudios superiores.

Grandes figuras en el llamado deporte de combate representaron al TdeA, sobre todo en el Taekwondo y, entre ellas, se destaca la estudiante de psicología, Karen Suache, que logró varios títulos regionales y nacionales para el TdeA, no solo de manera individual sino también en equipo; César Vélez Arredondo, campeón nacional y Leidy Alejandra Guarín Montoya, campeona y subcampeona en Juegos Universitarios Nacionales en este deporte. Todo esto, gracias también a la conformación de un buen grupo de profesores y entrenadores de esta disciplina deportiva en cabeza de los docentes Juan Carlos Muñoz, Carlos Andrés Huertas Ceballos y los hermanos Ospina, Sergio y Guillermo.



Natación

En los últimos años llegaron varias deportistas que son figuras en el ámbito nacional, entre las que se destaca Karen Durango, una deportista de natación que, en la actualidad, está realizando un proceso Olímpico con miras a representar a Colombia y que en los últimos Juegos Nacionales de ASCUN Deportes, se bañó de oro en las distintas modalidades, representando a la Institución.

Atletismo

Rosangélica Escobar Arriaga, estudiante de Trabajo social, atleta selección Colombia que ha representado al país en Juegos Suramericanos, Juegos Panamericanos, Gran Prix Internacional y que, en los Juegos Nacionales Universitarios celebrados en Barranquilla, obtuvo medalla de oro en 400 metros planos.

Karen Tatiana Palomeque, joven deportista selección Antioquia que, en los Juegos Nacionales celebrados en Barranquilla, obtuvo 2 medallas de oro en 400 metros relevos y 400 metros planos. En la actualidad es estudiante del TdeA del programa de Trabajo social.

En esta historia cabe resaltar el apoyo incondicional de las líderes que han pasado por la Oficina de Bienestar Universitario; ellas tienen que ver mucho en todos los títulos que se han obtenido. Es por eso que debemos destacar la labor y el acompañamiento de la doctora Sorelly Moreno Carvajal, la doctora Daryeny Parada Giraldo y, en la actualidad, la doctora Eliana Vanegas Zapata y, como líder de deportes en su momento, a Juan Camilo Palacio Sánchez, quienes hacen parte fundamental de esta historia deportiva del TdeA, en donde la bandera de nuestra Institución está en lo más alto del deporte Universitario Regional, Nacional e Internacional.

Debido a la pandemia, como todos bien lo saben, no se han podido celebrar las justas deportivas universitarias, tanto a nivel local como nacional, pero, de igual forma, nuestros deportistas se están preparando para seguir escribiendo la historia deportiva de este claustro universitario. Ahora, con la llegada a la rectoría del doctor Leonardo García Botero, un hombre conocedor del deporte, ya que no solamente jugó baloncesto, sino que también viene de familia de deportistas triunfadores, con su apoyo y acompañamiento, el Tecnológico de Antioquia seguirá por la senda ganadora, teniendo en cuenta que, tanto en la vida personal, académica o deportiva, primero es el SER, para continuar con disciplina, trabajo, dedicación y humildad EL HACER y luego poder TRASCENDER.

Revista La Región - España
Entrevista personal

Mesa, Carlos A. (2021). Entrevista personal
Taekwondo, Jair Salas Copete-Lider de
deportes TdeA. Medellín. 2021.

William Jiménez Loaiza.

Licenciado en Educación física, recreación y deportes - Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid; Especialista en Educación física y deporte infantil - Universidad Cooperativa de Colombia.

En el TdeA, se desempeñó como coordinador de Fomento Cultural en el 2010. Fue docente de Educación Física. Así mismo, se ha desempeñado como docente en varias cátedras de la Licenciatura en Educación Infantil.

Del 2012 al 2017 hizo parte de la Oficina de Deportes de este claustro universitario, tiempo en el que se consiguieron logros importantes en el campo internacional, como el segundo puesto en Tenis de Mesa, en la modalidad de equipos en los Juegos Universitarios Suramericanos celebrados en Argentina; Campeones Nacionales en Baloncesto Masculino, en dos ocasiones, 3 títulos en Karate-Do, 4 títulos en Taekwondo, 4 títulos en tenis de mesa, 2 medallas de oro en Atletismo; lo anterior se obtuvo en los Juegos de ASCUN Deportes. Con respecto a los Juegos Regionales de ASCUN Deportes, acompañó los procesos para llegar a ser campeones en Baloncesto Masculino, Tenis de Mesa, Atletismo, Karate-Do, Taekwondo. Igualmente, en los Juegos Regionales y Nacionales de ACIET, logrando títulos con los equipos de Baloncesto Masculino y Femenino, Fútbol Sala en ambas ramas, Tenis de Mesa, Voleibol y Fútbol.

Correo electrónico : wjimenez@tdea.edu.co



El bullerengue:

Una historia entre cantos, bailes y tambores

Juan Carlos Lyons Márquez



*“El bullerengue no da plata, pero da felicidad”
(Rentería, 2019)*
*“El tambor suena como el lenguaje de los árboles
y parece contar los cuentos de su memoria
ancestral” (Burgos, 2007)*

Cantar, tocar o bailar un bullerengue es mucho más que mostrar algún talento artístico; es llevar a costas un gran peso cultural, representar el legado histórico de los pueblos que forjaron la historia del país; es vivir la realidad etnocultural de las regiones, explorando y viviendo nuestras raíces, las mismas que se niegan a morir, aquellas de tradición oral que viven y sobreviven de generación en generación.

Cada territorio se ha encargado de sobrellevar su realidad social, donde cada expresión social y cultural cuenta una historia y es el reflejo de sus alegrías, tristezas, creencias; por eso, el bullerengue, de acuerdo a la región donde se hace y se escucha, tendrá diferentes significados, ya sean festivos o rituales, rememorando las costumbres y condiciones de vida de sus ancestros de raza negra, herencia afro, la misma que vive en cada uno de los colombianos.

Si desea vivir la cultura ancestral, comprender a qué suena y cómo se mueve Colombia, permítase vivir una rueda de tambores, una rueda bullerenguera, la cual puede ser la primera, pero, con seguridad, no la última; sentir desbordar emociones, sentimientos y todo aquello que las voces, los tambores y el baile transmiten; razón tenía Fenincides Agame cuando decía: “Es mi vida, es mi alma, oigo un tambor, yo lo siento, es una cultura que no es mala. Es una cultura hermosa ... la danza nació del bullerengue”, comprendiendo esa raíz que forjó las bases de la cultura actual y a veces son hechas a un lado.

Alguna vez proponía un ejercicio donde a niños, jóvenes y adultos les preguntaba por cantantes, agrupaciones, historia y otros aspectos de géneros como el reggaetón, la salsa, el rock, etc. Triste fue cuando ofrecí regalos e incentivos a quienes respondieran preguntas similares con la música tradicional colombiana, los cuales nadie se los pudo llevar. El desconocimiento de la cultura propia, la cultura colombiana, de los territorios, de su historia, deja cuestionamientos preocupantes en el ámbito educativo, comercial, familiar, y en general, en todos aquellos que aportan a la formación y generación de contenidos en el día a día de las personas y están dejando un vacío en las nuevas generaciones.



Foto: Andrés Felipe Calderón Márquez.
Guarne. Septiembre de 2020.

Mi historia en el bullerengue



Cuando ingreso al Tecnológico de Antioquia en el 2014, se me encomienda dirigir el grupo de percusión, el grupo folclórico de la Institución que lleva actualmente el nombre de *Kumbé*. Fue un reto complicado de asumir, sobre todo, sumergirme en la cultura, en la historia que no cuentan los libros, en la parte de la música que no se aprende en la academia, y llevar a los estudiantes a conocer, más que el ritmo en un tambor, la pasión que se vive en las regiones; que comprendieran la importancia histórica y cultural que iban a llevar a cuestas.

Al darle un giro más tradicional a la agrupación, emprendí una formación propia y hacia los estudiantes, donde el aprendizaje fuera más allá de la música. La abordamos desde el contexto sociocultural e histórico, comprendiendo a profundidad el porqué de las costumbres, las letras, el vestuario, el baile, y todo lo que se desarrolla alrededor; esa investigación me enamoró de la música tradicional y logré transmitir ese amor a los estudiantes.

Gracias a ese proceso, dediqué mis estudios y mi vida artística, hasta el día de hoy, a investigar, a aprender, difundir y visibilizar la música tradicional del Caribe colombiano; y fui más allá, llevando a la comunidad de la ciudad de Medellín y de otros territorios, el patrimonio cultural e inmaterial del país, formando así la agrupación y la organización Corporación Artística Golpe, Son y Tambó, donde su énfasis principal es la divulgación de esta cultura, la cual cuenta con miembros de *Kumbé*.

Desde allí se han realizado procesos de formación en música y danza tradicional, se han fortalecido procesos en percusión folclórica. Las agrupaciones representativas de la Corporación han llevado a diferentes escenarios nuestra cultura, estableciendo redes con otros colectivos y, lo más importante, ya se han organizado dos versiones del Encuentro Folclórico– Comuna 6 (2019-2020), ratificando el cumplimiento de los objetivos de visibilización y difusión.



Historia

El bullerengue es una cultura que se instaura en Colombia, gracias a la herencia que dejan los pueblos afro en tiempos de conquista y colonización, los mismos que lo utilizaban como ritual, celebración, jolgorio, como bulla, a la cual le atribuyen el origen de su nombre, como lo afirma Emilcen Pacheco en el documental *Bulla y Silencio Bulla y Silencio* (2007): “El bullerengue se llama bullerengue porque la gente era bullera, entonces decían, estaban todo ese poco de negros tocando allá, entonces los blancos, ah puta negros no joda, bulleros, andan es con la bulla”.

En los tiempos de la Colonia, llegaron como esclavos gran cantidad de africanos, quienes en sus momentos de descanso o al final de su jornada laboral se reunían a tocar sus tambores (herencia africana), a cantar y a bailar. Esta música era una forma de mantener sus costumbres; representaba resistencia y llevaba mensajes que, según la ocasión, cambiaban, incluso para ser transmitidos entre diferentes comunidades y territorios. Por ello, “los blancos” desprestigiaban el bullerengue; los tildaban de brujos, bebedores y personas sin oficio, así lo afirma Ever Suárez en una entrevista.

Adicional a lo mencionado anteriormente, cuando el bullerengue se utiliza como ritual funerario, va muy de la mano de lo que era (aunque algunas comunidades lo conservan) el lumbalú, una tradición africana originaria de Angola y considerada por la UNESCO patrimonio cultural inmaterial de la humanidad, cuando, en el momento de la muerte, acompañaban durante nueve noches con rituales que incluían, entre otras cosas, cantos similares en su estructura al bullerengue.

Cuando estas comunidades comenzaron a rebelarse y a huir de su vida como esclavos, comenzaron a establecerse en palenques y en ciertas regiones del país, iniciando la expansión de su cultura a diferentes territorios, principalmente, para el bullerengue, en la región Caribe colombiana, en la cual se nace, vive y se conserva con este y otros bailes cantados de tradición oral. Utilizaban la música y los tambores como transmisores de mensajes entre comunidades y como transferencia de sentimientos.



Música

El bullerengue es un ritmo musical colombiano, tradicional de la región Caribe; este, a su vez, contiene tres aires: senta'ó, chalupa y fandango de lengua, los cuales comparten un mismo formato desde lo musical; por un lado, tenemos el tambor alegre (tambor hembra) y el tambor llamador (tambor macho), a su vez acompañados por los coros integrados por hombres y mujeres que llevan el tiempo con las totumas, palmas y/o tablitas, guiados por el cantador o la cantadora, sin dejar a un lado el baile, pues en esta tradición no existe el uno sin el otro, pues no es solo música o baile, es una cultura.

La estructura del bullerengue es muy similar en las diferentes regiones y en los diferentes aires; de esta manera, el cantador o la cantadora que esté haciendo las veces de voz principal, inicia la canción con algunas frases y/o lereos

(en el caso del bullerengue senta'ó); además, allí presenta el coro que, comúnmente, será la misma frase o estrofa durante toda la canción; este lo responderá el coro de personas que acompañan, que en los grupos tradicionales suelen ser hasta más de 10 personas; sin embargo, exceptuando los festivales, no hay un número determinado.

Por el lado de los instrumentos, se interpreta con una base de dos tambores que acompañan. Por otro lado, está el tambor llamador que, en el senta'ó y la chalupa, marca un golpe constante, lo que mirado desde la academia sería el contratiempo; en el fandango su interpretación cambia y marca tres golpes; al otro extremo está el tambor alegre, que se encarga no solo de llevar la base rítmica, sino que, además, repica y adorna durante la canción, que es comparado con el papel de la mujer en la danza del bullerengue y por eso es llamado también tambor hembra. Por último, están las palmas, tablitas y/o totumas con loza o semillas, éstas se encargan de marcar el tiempo y son interpretadas por los y las coristas.

.....

El maestro Ever dice en el documental *Bulla y Silencio: Bulla y Silencio (2007)*:

Se dijo sentado porque las mujeres tenían el lereo, el senta'ó es el que lleva lereo, si no lleva lereo no es bullerengue sentado. El lereo quiere reemplazar el llanto, la melancolía, aquel desespero que sentían a veces las bullerengueras por cualquier otra persona que moría o cuando estaba ausente que la necesitaban.

.....

El bullerengue senta'ó es el más cadencioso y lento de los tres aires, donde una de sus principales características es el lereo que hace la voz, muchas veces en forma de lamento; la chalupa, suele ser un poco más rápido que el anterior y el tambor alegre marca la diferencia. Finalmente, el fandango es normalmente el más acelerado de los tres, más alegre y en su interpretación la principal diferencia la marca el llamador.

La organología del bullerengue comúnmente se da así: inicia la voz con algunas frases y coros, donde comienzan a ser respondidos por los coristas, para luego los tambores realizar el llamado y entrar a la base, con los respectivos adornos del alegre y los otros acompañantes. Para terminar, es común que cuando la voz principal retoma el coro marca el final de la canción; sin embargo, no es una norma, es la forma más tradicional en que se hace.



Foto: Antonio Rosero Vásquez.
TdeA. Mayo de 2019

Baile

El bullerengue, es una danza con ciertas características desde su contexto tradicional; sin embargo, en la actualidad se han generado ciertos debates acerca de los roles impuestos a la hora de bailarlo, sin mencionar que en muchas ocasiones los grupos de danza lo adaptan de diferentes maneras volviéndole más coreográfico y estilizado. Acá lo abordaremos desde la forma tradicional que se vive en las ruedas de tambores y algunos festivales.

En algunas de las regiones, cuando el bullerengue se usaba más como un ritual que representa ese paso de la mujer de la pubertad a la adolescencia, era bailado de manera individual, donde ella con los movimientos de sus brazos en el vientre y sus senos, representaba precisamente estas diferentes etapas en su vida, movimientos que igualmente se conservan cuando se baila en pareja.

Cuando el bullerengue es bailado en pareja, se convierte en un baile de relevos, donde no hay más de un hombre y una mujer danzando en medio de la rueda o del escenario. Cuando la canción comienza normalmente es la mujer la primera en salir, para luego unírsele el hombre, al igual que en muchos de los bailes tradicionales, existe mucho coqueteo, pero no existe un contacto entre ellos.

La dinámica del baile se basa en dos características particulares del bullerengue: por un lado, los relevos mencionados anteriormente, ocurren cuando otra persona (hombre o mujer) quiere entrar a bailar, para lo que debe ingresar bailando y sacar de igual manera a quien ya estaba bailando para quedar nuevamente solo dos personas en la rueda; la otra característica está marcada por el rol que cumplen la bailadora, el bailaror y el tambolero, pues los dos hombres buscan la manera de llamar la atención de la mujer, así, el tambolero repica para que ella se acerque al tambor y hasta allá irá su parejo y con algún movimiento o con su sombrero se la llevará de nuevo.

Esta pequeña explicación del baile está hecha sobre la manera tradicional de hacerlo, pues, como se menciona al inicio, es vivido de una manera más libre, más desde el sentir; además, en la actualidad, el alegre también es interpretado por las mujeres, lo que hace que esos acercamientos no se pierdan, pero tienen una connotación diferente, haciendo un poco de alusión a la tradición, pero sin ser esa "disputa" por la bailadora.

Regiones y festivales

El bullerengue es un ritmo propio de la región Caribe colombiana, la misma que va desde La Guajira hasta el Urabá antioqueño. Esta extensión hace posible encontrar múltiples ritmos y manifestaciones culturales y artísticas solo en el Caribe; por esto, para hablar del bullerengue y de sus aires, nos remitimos al Urabá antioqueño, Córdoba y Bolívar, principalmente; esto no quiere decir que en el resto de la región y del país no se escuche o haga esta música; por el contrario, está esparcida por gran parte del territorio nacional. La anterior georreferenciación se crea debido a que muchas de las agrupaciones, cantadoras y cantadores, tamboleros y tamboleras más representativos, han salido de allí; además, si nos remitimos al tema de los festivales, los tres más representativos serían el Festival Nacional del Bullerengue, en Puerto Escondido, Córdoba; Festival Nacional del Bullerengue, en María La Baja, Bolívar, y el Festival Nacional del Bullerengue, en Necoclí, Antioquia.

En cada uno de estos festivales, durante los días que se celebran, se realizan múltiples actividades y festividades, pero en cuanto a temas de concurso, las agrupaciones deberán interpretar los tres aires del bullerengue, dentro de los cuales también se reconoce al mejor bailarín y a la mejor bailarina, mejor tambolero o tambolera, donde los finalistas se enfrentan al final en un duelo que decidirá el ganador o la ganadora, según los jurados; adicionando, en algunos festivales, el reinado. Así pues, se corona a la reina del bullerengue, quien demostrará gran manejo y conocimiento de esta tradición; sin embargo, la experiencia real es vivir lo que pasa alrededor del Festival, las “parrandas” y ruedas que se forman durante esos días, porque como lo afirma Roberto Simanca: “El bullerengue es parranda, es bulla”.

Si desean asistir a estos festivales, prográmense de la siguiente manera: en junio visite Puerto Escondido, que cuenta ya con más de 30 versiones del Festival; en octubre el destino son las playas de Necoclí, también con más de 30 versiones; finalmente, en diciembre, experimente la cultura de María La Baja, con más de 20 versiones de su Festival y viviendo el dicho de sus habitantes: “María La Baja tierra de forastero, engorda al que viene flaco y viste al que viene en cuero”.

En la actualidad ...

En el momento el bullerengue es una tradición que, al igual que muchas en el país, se conserva gracias a los habitantes de cada región (docentes, músicos, gestores), quienes mantienen escuelas, procesos y otras alternativas para continuar con la transmisión de la cultura. La mayoría de las personas que luchan por esto, afirman que se sienten en un abandono por parte del Estado, pues no llegan recursos para incentivar y apoyar estas prácticas artísticas, situación en la cual el Estado estaría incumpliendo con la Constitución y con la Ley de Cultura, en la que está establecido el apoyo y difusión de las expresiones culturales y artísticas.



A pesar de que en el momento hay varias escuelas de bullerengue en los territorios, es un género que se niega a ser permeado por la academia; hay quienes han generado material de estudio bastante valioso, pero aún hace falta para tener ese sabor, ese sentimiento, ese sentir, conocerlo en su forma más pura; poner en práctica la forma en que ellos lo aprendieron y lo transmitieron, lo que lo hace una tradición de transmisión oral. Contaba Tito Daniel Ávila que cuando asistía a las ruedas a verlos tocar y cantar, iba aprendiendo, hasta que le comenzaron a decir “Oye coge un verso ahí”. Esto hace que sea una cultura que no se aprende en los libros, que se aprende viviéndola.

El bullerengue siempre ha estado allí; hace parte de nosotros; es la historia que pasa, mas es un sentimiento que se mantiene. “La historia que queremos contar está narrada por rostros, por el tambor, el baile, las olas del mar, pegando a espaldas de la cantadora, robándole la voz cansada. La historia que queremos contar se cuenta sin hablar”. Bulla y Silencio (Burgos, 2007).

En el interior del país, en la academia y otros ámbitos, es común un error del cual no medimos las consecuencias: constantemente escuchamos hablar a las personas diciendo que están ayudando al folclor, que están rescatándolo, reviviéndolo; la música y la cultura tradicional nunca han estado muertas; basta con ir a las regiones y conocer los muchos procesos que ellos llevan. Se deben generar ambientes donde estos se fortalezcan, se visualicen, donde haya una reciprocidad. Si no conocemos las tradiciones, no significa que no existan.

A manera de reflexión, es importante reconocer la cultura ancestral que formó las costumbres y los cimientos de quienes somos ahora; esto no es solo música, es la gastronomía, son las creencias, las labores, la organización social, es una historia escrita y contada detrás de cada línea por los cantadores y las cantadoras, que viven en cada golpe del tambor y se reescribe sobre la arena con cada paso de los bailarores en las ruedas.

Video documentales referenciados

Botero, Á. (2015). Tambó: El bullerengue ritual y festivo.

Burgos, P. (s.f.). Bulla y Silencio. Puerto Escondido.

Rentería, J. (2019). El Cantador [Grabado por B. y Tambó]. Antioquia, Colombia.

Juan Carlos Lyons Márquez

Director y fundador de la Corporación Artística Golpe, Son y Tambó.
Docente de percusión y director del grupo Kumbé en el Tecnológico de Antioquia. Docente en el área de gestión en la Escuela Superior Tecnológica de Artes Débora Arango.
Tecnólogo en Gestión y Ejecución Instrumental para las Prácticas Musicales de la Escuela Superior Tecnológica de Artes.
Diplomado en gestión cultural con la UTADDEO y del Ministerio de Cultura.
Profesional en Negocios Internacionales del Tecnológico de Antioquia.

Correo: jclyonsm@gmail.com



TdeA es uno de los galardonados

con el Premio Nacional de Alta Gerencia 2021

Los Premios Nacionales de Alta Gerencia 2021 fueron entregados en ceremonia oficial desde la Casa de Nariño, de la mano del presidente de la República de Colombia, Iván Duque Márquez y del director del Departamento Administrativo de la Función Pública, Nerio José Alvis Barranco, en la que se galardonó por primera vez, en una categoría creada desde esta versión, al Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria, por ocupar el primer puesto de las entidades del orden territorial en el resultado del Índice de Desempeño Institucional —IDI— con un puntaje 99,9.0, convirtiéndola en ejemplo de gestión en la administración pública.

El premio se otorga a las entidades oficiales que postulan experiencias innovadoras consideradas exitosas en el ejercicio de la gestión pública por su calidad y eficiencia, donde se toman como ejes importantes la mística, pasión y compromiso del servicio público. En esta edición XXI, la convocatoria se llevó a cabo entre el 16 de marzo y el 20 de julio de 2021 con la postulación de 445 experiencias y un proceso de evaluación que realizó el jurado calificador compuesto por cuerpo diplomático, academia, sector empresarial y organismos multilaterales, entre los que estuvo el Embajador del Reino de Países Bajos en Colombia, Ernst Noorman; quienes seleccionaron 12 experiencias galardonadas que serán registradas en el Banco de Éxito de la Administración Pública Colombiana.

En esta ocasión, por primera vez en la existencia del premio, se distinguieron en la categoría recién creada, a las entidades que ocuparon los primeros lugares del país por su desempeño institucional medido a través del Formulario Único Reporte de Avances de la Gestión —FURAG—, lo que significa un incentivo por excelencia que exalta el buen desempeño institucional mediante prácticas implementadas y con resultados destacados, que evidencian la mejora en la gestión interna o la calidad de vida de los ciudadanos.

El galardón conferido al Tecnológico de Antioquia se convierte en un laurel a las buenas prácticas administrativas de la Institución Universitaria, poniendo en alto la gestión del Rector Leonardo García Botero a través del Plan de Desarrollo 2020-2024 Ser · Hacer · Trascender como entidad que es referente nacional. Para el Rector: “este acontecimiento, primero y único en su naturaleza, es un mérito al compromiso que unidos hemos logrado, porque nos hacemos excelentes en la medida que reunimos el esfuerzo de cada servidor público del TdeA y disponemos toda nuestra capacidad para aprender, crecer y mejorar continuamente”.

Al respecto dijo, Nerio Alvis, director de la Función Pública: “Es un símbolo de honor y de gloria, por la majestad que entraña, la seriedad y honorabilidad de sus jurados, y por la gran enseñanza que deja cada experiencia. Hace que al igual que a los griegos, su principal contraprestación sea el símbolo de noble reconocimiento a los señores ganadores por el gran servicio público que les es reconocido. Nos enseñan con su ejemplo todo lo que es posible construir con trabajo, ejemplo, con escasos de recursos en medio de la crisis sanitaria. Queremos reconocer esas horas de desvelo, ingenio y dedicación a lo público, buscando el bienestar ciudadano que es nuestra única y exclusiva gran tarea”.

Finalmente, el presidente Iván Duque se refirió al TdeA: “El Tecnológico ha sido también un hito y ahora se beneficia del concepto de la matrícula gratis. Hoy tiene la posibilidad de llegar a muchos más lugares y lo está haciendo con la virtualidad: no es esperar a que estén las aulas para aproximarse a los cursos de capacitación” y finalizó su discurso diciendo: “Para ellos también es mi reconocimiento”.



Industria de los drones en Colombia

Wilson Ospina García
Director CODE Colombia Dron Expo



Colombia potencia mundial en robótica

Hasta ahora, la idea que tiene el común de las personas en Colombia sobre los drones, está orientada a verlos como objetos de entretenimiento, en unos casos, y como un riesgo en otros, pero, en realidad, no muchos conocen el nivel de innovación alcanzado por Colombia, convirtiéndolo en uno de los países con más desarrollos en diseño de equipos, adaptaciones de uso y desarrollo de software aplicado a los drones.

Es importante destacar que, en el continente americano, nuestra nación ocupa el tercer lugar en esta tecnología, luego de Canadá y de Estados Unidos, destacándose por el trabajo que diferentes actores están desarrollando, siendo su mayor competidor Brasil. En el contexto global, Colombia podría ubicarse en el top 20 de los más desarrollados en materia de drones, un hecho de relevancia, especialmente para las entidades públicas, la academia y empresas privadas que deben contribuir al desarrollo de esta tecnología.

Es importante entender que el ámbito de los drones no se limita a lo que se ha denominado “vehículo aéreo remotamente tripulado”, o UAV, por su sigla en inglés. Bajo el concepto de drones puede abarcarse a todos aquellos vehículos que se desplacen por aire, tierra, agua o por cualquier otro medio y que sean tripulados de forma remota o autónoma (Castellano, 2020).

El país ocupa un lugar apreciable en temas de robótica y los desarrollos también sobresalen para aplicación terrestre, acuática, espacial, así como en temas de nanotecnología. Hoy por hoy, ya se analiza la aplicación de estos robots en el interior de cuerpos vivos o pequeños espacios de difícil acceso. La realidad supera la fantasía y por ello ha llegado el momento de creer en la oportunidad que tiene Colombia para destacarse en materia tecnológica en el contexto mundial.

¿Cómo está el mercado mundial?

En líneas gruesas, el mercado de los drones se divide en tres sectores: de consumo (personales o de entretenimiento), comercial (usos empresariales) y militar. Los drones de consumo o personales vienen en un rápido crecimiento en términos de ventas, y algunos expertos los califican como una extensión de los teléfonos inteligentes para fotografías, selfies y otras opciones de entretenimiento, con una cuota del mercado del 17%. Por su parte los drones comerciales tienen un mercado más pequeño (13%), pero el precio promedio es mucho más alto. Las restricciones normativas que habían dificultado el desarrollo de este segmento ahora se están adecuando y el mercado tiene una tendencia mucho más estable, lo que ha permitido al sector industrial avanzar en su implementación para un sinnúmero de actividades que contribuyen a mejorar la productividad (Castellano, 2020).

En cuanto al sector militar, según Castellano (2020), el mercado comprende el 70%, razón por la cual los drones aplicados a temas de seguridad ocupan un lugar de primer orden. En este ramo Colombia también viene desarrollando importantes avances que le permite estar al nivel de muchos países. Entidades como CIAC, FAC, Ejército, Policía y algunas empresas civiles, desarrollan proyectos de gran interés para el sector militar con amplias posibilidades de acceso a mercados internacionales.

La tasa de crecimiento del mercado de los drones, tanto comerciales como de consumo, se estima en un 34% anual desde 2015, con lo cual, este año el mercado mundial podría generar recursos entre los 14 y 15 billones de dólares. Otro aspecto significativo y que llama la atención es que, aunque las proyecciones de ventas de unidades para los drones de consumo pueden alcanzar el 94% del mercado, los drones industriales, con solo el 6% del mercado en unidades, generarán ingresos superiores al 60% y esto se explica por la diferencia de precio, pues mientras una unidad para el sector de entretenimiento está por el orden de los cinco mil dólares, el costo de una unidad comercial está por el orden de los 100 mil dólares (Forni y van der Meulen, 2017).

Sin embargo, las oportunidades de negocios no están únicamente en el diseño y fabricación de drones. Según Castellano (2020), experto en finanzas, plantea que, en el área de diseño, ventas y marketing de drones, las utilidades representan el 6%; producción y ensamblaje el 8%; los servicios de valor agregado muestran un llamativo 48% y luego le siguen operaciones y pilotaje con el 25%, y mantenimiento y aseguramiento con el 13%. El analista destaca que, la clave de los servicios de valor agregado, estarán en la administración de datos. Aquí entran en juego conceptos como big data, IoT e inteligencia artificial, y la mayor porción de esta torta, nuevamente estaría a disposición



de las empresas de telecomunicaciones, las mismas que en Colombia aún no terminan por identificar el potencial de la industria de los drones en la región.

¿En qué y para qué se usan los drones?

Se habla genéricamente de drones como vehículos aéreos remotamente tripulados. Sin embargo, para los fines de este artículo, aunque seguiremos hablando de drones, preferimos referirnos a vehículos remotamente tripulados, entendiendo que todo dron es un robot y que, a su vez, el ámbito de desempeño de un robot puede ser aire, tierra, agua o cualquier otro espacio. Y aunque también se establece que son vehículos operados a distancia, cada vez es mayor la operación de estos sistemas mediante programación, lo que les da un carácter autónomo, en el cual la intervención del ser humano se reduce cada vez más.

Por otro lado, si bien hablamos de tres ámbitos de acción, debemos pensar en un cuarto terreno de desempeño y es la categoría intracorporal. El desarrollo de la nanotecnología nos permite hablar de los drones intracorporales, los cuales pueden ingresar a un organismo vivo mediante la ingesta de una píldora o por otro medio. Cada vez es mayor el ámbito de uso de los drones y los nuevos desarrollos permiten a su vez mayores aplicaciones. Además de los usos militares, existen infinidad de aplicaciones en temas como la seguridad privada; mientras que los sectores petróleo y energía son actualmente los mayores consumidores de diferentes servicios, especialmente para inspección.

Las universidades en la industria dron

La academia siempre es fuente generadora de conocimiento y desarrollo; es un actor clave en el proceso de innovación y buena parte de los diferentes programas de ingeniería y de otros programas de las universidades de Colombia, han generado interesantes proyectos que contemplan el uso de drones en diversas actividades, o desarrollan modelos especiales que aportan soluciones en diferentes sectores de la industria. Sin embargo, muchas de estas investigaciones o desarrollos tienen una corta vida, debido a que no tienen continuidad y muchas veces se agotan en el proyecto de clase o hacen parte de una tesis que termina en algún anaquel de biblioteca.

Se requiere, por tanto, de un modelo que dé continuidad a los proyectos de investigación, especialmente aquellos asociados al desarrollo de hardware, software, sensores, sistemas de IoT, big data y otros, que permitan el mejoramiento, adaptación o nuevos desarrollos asociados a todo el concepto de robótica autónoma o remotamente tripulada. De igual manera, el planteamiento de retos, concursos y la participación en eventos y actividades que permitan mostrar y comercializar estos desarrollos, será importante para la consolidación de una industria competitiva en el ámbito global.

El sector salud, la movilidad urbana, la planeación del territorio, la conservación de espacios y piezas de interés cultural, la mensajería, la agricultura de precisión, el control ambiental, la preservación de especies animales, la búsqueda y salvamento de personas, el seguimiento a obras de infraestructura, la minería, el sector inmobiliario, son algunas de las áreas donde los drones hacen su aporte en el mejoramiento de la prestación de los servicios y la reducción de costos de manera significativa.

La gestación de spin off¹ en las universidades hace parte de la dinámica que debe ponerse en la agenda nacional, de forma que los proyectos de investigación no se queden en un ejercicio académico temporal, sino en una alternativa que permita generación de empleo de calidad y un verdadero crecimiento en materia tecnológica.

Los drones al servicio de gobiernos inteligentes

Se ha hablado del concepto de ciudades inteligentes, en las cuales la incorporación de nuevas tecnologías de la Revolución 4.0 permiten mejorar el desempeño y optimización de las condiciones de vida de los ciudadanos. Muchas de estas herramientas facilitan a los gobernantes y a sus equipos de trabajo evaluar información y tomar decisiones que mejoran la gestión de gobierno.

Los drones como parte de estas tecnologías contribuyen eficientemente en asuntos como la planeación del territorio, ayudando al levantamiento catastral de forma más precisa, ágil y económica; ofrece múltiples usos para afrontar los retos en movilidad, diagnosticar flujos, levantar croquis de accidentes, medir niveles de contaminación, prevenir, atender y apoyar en la recuperación de desastres; apoyar la seguridad urbana, hacer seguimiento a las obras de infraestructura e inspeccionar la calidad de las mismas.

El concepto de “gobiernos inteligentes” que aquí proponemos busca gestionar adecuadamente el levantamiento de grandes volúmenes de información para actuar a tiempo, acertar en las decisiones y optimizar los recursos públicos.

La aplicación de las nuevas tecnologías impacta en todas las áreas de gobierno, pero también es cierto que, en el caso de los drones, no basta con la adquisición de los equipos; se requiere conocimiento sobre los servicios que presta cada uno de ellos, los requerimientos en términos de software, cámaras y otros elementos necesarios para cumplir adecuadamente con las tareas requeridas. Igualmente, es preciso contar con personal capacitado, no solamente en la operación, sino en la interpretación y aprovechamiento de la información generada como insumo de valor para la toma de decisiones y mejoramiento de procesos.

Además de la contribución que prestan estas nuevas tecnologías en los temas antes mencionados, tienen a su vez un componente social, debido al impacto en la educación; una realidad que lleva a los gobiernos a transformar los modelos educativos, tiempos de formación y disposición de nuevas herramientas y equipos. Los drones y la robótica están transformando la mentalidad de muchos jóvenes que ven en estas tecnologías la posibilidad de superar las brechas económicas y sociales.

Drones y el desarrollo del software

El tremendo volumen que genera la operación de los drones, requiere de nuevos métodos y de una enorme capacidad de almacenamiento y procesamiento de toda la data que se genera en vuelo.

1 Las spin-off son iniciativas empresariales promovidas por miembros de la comunidad universitaria, que se caracterizan por basar su actividad en la explotación de nuevos procesos, productos o servicios a partir del conocimiento adquirido y los resultados obtenidos en la propia universidad.

La investigación aplicada es la base de estas empresas, cuya importancia radica en el desarrollo de nuevas tecnologías, la creación de empleo de calidad, la capacidad de generar un alto valor añadido en la actividad económica y la aportación al desarrollo regional.

Recuperado de: <https://spinoff.ugr.es/cms/menu/info-otri/spin-off-que-son-y-para-que-sirven/>

Según afirma Castellano (2020):

A diferencia de la mayoría de los desarrollos fintech como los grandes datos y la innovación de pago, los drones son valiosos por su combinación de hardware móvil y conectividad a Internet. Los drones son sensores distribuidos que hacen que el Internet sea más inteligente. Pueden servir como una plataforma en la que se pueden construir diferentes aplicaciones, software y modelos comerciales. De hecho, ha surgido de todo, desde drones con software de mapeo hasta software de planificación de vuelo, seguro de drones, y mercados para que las personas encuentren pilotos de drones.

Por ello, la importancia de entender los drones como una herramienta, como un medio con capacidad de transportar cámaras, software, sensores y otros aditamentos y equipos que hacen posible la recolección de información y el cumplimiento de diferentes misiones o tareas.

El otro aspecto relevante es la consolidación del software como el corazón del dron, lo que permitirá avanzar en el siguiente paso como lo plantean Amoukteh, Janda y Vincent (2017), que es la consolidación de los drones autónomos controlados por algoritmos. En relación a lo anterior explican:

“Hoy, los drones son controlados por operadores humanos. Sin embargo, el vuelo autónomo mediante análisis predictivos o prescriptivos haría innecesarios a los pilotos de drones, haciendo que los drones sean aún más económicos en las operaciones comerciales. Hasta la fecha, solo Airobotics con sede en Tel Aviv, ha recibido permiso de volar drones verdaderamente autónomos en Israel. De acuerdo con un informe de análisis de Interact, se enviarán más de 12,000 drones totalmente autónomos para el 2022”

Aunque estimamos que los pilotos de drones tienen un largo camino laboral, el vuelo autónomo de drones industriales podría ser la solución a los temores de muchos legisladores frente a la necesidad de establecer una normatividad que permita el uso compartido del espacio aéreo entre naves tripuladas y naves autónomas. El debate está abierto y es el momento oportuno para plantear un trabajo articulado entre todos los actores implicados para construir una solución ajustada a las necesidades normativas, pero que no limite el desarrollo tecnológico.

¿Qué nos espera en la década que comienza?

Es el momento para que Colombia aproveche la gran oportunidad que tiene. La pregunta es: ¿Qué pasaría si dejáramos pasar esta oportunidad o si la tomáramos para convertirnos en protagonistas de la industria dron? Para lograrlo, se requiere de una labor articulada de diversos actores. En el ámbito nacional, participan diferentes ministerios y entidades descentralizadas, lo mismo sucede en el caso de las gobernaciones y alcaldías. Igualmente es necesario definir cómo debe darse la articulación del sector privado y cómo debe replantearse la estructura del sistema de emprendimiento para que apoye la producción de tecnología, impulse la reconversión industrial y gestione la inversión de riesgo con foco en el eje *drone-software-sensores* y otros.

Cuarta revolución industrial, drones y reconversión industrial

Aunque la invención de los drones se dio en el siglo pasado, su desarrollo y aplicación en el ámbito civil es de años recientes y hoy son un motor de la *Cuarta revolución industrial* debido a la forma en la que ha transformado radicalmente muchos procesos. Por ejemplo, la agilidad y el ahorro que se logra en el tendido de redes eléctricas en sitios de difícil acceso, la contribución al mejoramiento de la productividad agrícola, sus aplicaciones en el campo de la ingeniería, entre otros, dan cuenta de su incursión en una nueva economía.

La oportunidad que tiene en particular Colombia —a lo que contribuye su posición geográfica con conexión a dos mares— para desarrollar procesos de reconversión industrial, les permitiría a muchas empresas

incorporar líneas de producción para la fabricación de drones con distintos fines y atender no solo el mercado local, sino global. Actualmente, existen en el país importantes emprendimientos con gran capacidad de ingenio, pero poca capacidad productiva y, algunos de ellos, envían sus diseños para ser producidos en China. Se trata de ocupar la capacidad que puedan tener ciertas industrias para maquilar la producción de drones, así como sensores, piezas especiales, partes y todos aquellos productos que va requiriendo la industria, incluidos lujos, accesorios e, incluso, prendas de vestir para protección o moda.

Compra institucional de producto nacional y producto a la medida

Una manera importante para desarrollar la industria tecnológica nacional es mediante la generación de mecanismos para que emprendedores spin off y pequeñas empresas puedan presentar ofertas frente a las entidades públicas con productos diseñados a la medida. Si bien, la filosofía de las normas de contratación busca liberar al Estado de la corrupción en este aspecto, también es cierto que en muchos casos lo complicado de los procesos y de los trámites termina por excluir a empresas, personas o grupos que podrían aportar soluciones a la medida, y de paso estimular la creación en temas de ciencia y tecnología.

De acuerdo a lo expresado a lo largo del texto, nos queda preguntarnos: ¿Cómo generar oportunidades a quienes le apuestan al desarrollo tecnológico local, preservando el interés del Estado? El mercado colombiano de los drones, ya lo hemos dicho, ocupa un lugar de privilegio, pero aún falta mucho trabajo por desarrollar para que esas oportunidades no se pierdan.

FERIA CODE Colombia Drone Expo PLAZA MAYOR 30 Y 31 de agosto de 2019

1



2



3



4



Fotos: Andrés Zapata Ortiz



Foto: Wilson Ospina García.
Evento Meet to Fly, Variante Las Palmas.
Estación Terpel. 18 de mayo de 2019.

Referencias Bibliográficas

- Castellano, F. (s.f.). Los drones comerciales están revolucionando las operaciones comerciales. <https://www.toptal.com/finance/market-research-analysts/los-drones-comerciales-estan-revolucionando-las-operaciones-comerciales>
- Murison, M. (2020, enero 6). Livox, respaldado por DJI, presenta la nueva tecnología Lidar en CES 2020. Blog Drone Life. <https://dronelife.com/2020/01/06/dji-livox-new-lidar-tech-ces-2020/>
- Goldman Sachs Research. (2020). Drones reporting for work. <https://www.goldmansachs.com/insights/technology-driving-innovation/drones/>
- PWC. (2017). Clarity from above. Leveraging drone technologies to secure utilities systems. <https://www.pwc.pl/pl/pdf/clarity-from-above-leveraging-drone-technologies-to-secure-utilities-systems-pwc.pdf>
- Moreno, G. (2018, marzo 7). Industria de los drones. Una española, entre las empresas más importantes de servicios con drones del mundo. Blog Statista. <https://es.statista.com/grafico/13147/una-espanola-entre-las-empresas-mas-importantes-de-servicios-con-drones-del-mundo/>
- Amoukteh, A., Janda, J. y Vincent, J. (2017, abril 10). Drones Go to Work. Blog BCG. <https://www.bcg.com/publications/2017/engineered-products-infrastructure-machinery-components-drones-go-work.aspx>
- Forni, A. y van der Meulen, R. (2017, febrero 19). Gartner Says Almost 3 Million Personal and Commercial Drones Will Be Shipped in 2017. Blog Gartner. <https://www.gartner.com/en/newsroom/press-releases/2017-02-09-gartner-says-almost-3-million-personal-and-commercial-drones-will-be-shipped-in-2017>

Wilson Ospina García.

Comunicador social - periodista de la Universidad Pontificia Bolivariana, especialista en Gerencia con Énfasis en Gestión del Talento Humano de la UPB y master en Gestión de Empresas de Comunicación de la Universidad de Navarra, España.

Consultor empresarial para el montaje de proyectos con tecnología drone, robótica y otros aspectos de la industria 4.0

Director CODE Colombia Dron Expo, feria comercial y académica de la industria drone para Latinoamérica.

Correo: wilson.ospina@yudika.com.co; info@colombiadronexpo.com.co

<https://www.linkedin.com/in/wilson-ospina-garcia-3a25b018/>

TdeA mantiene vivo el espíritu de la Constitución Política de 1991

Víctor Alonso Orozco Cadavid

La Constitución Política es el más poderoso instrumento jurídico con el que cuenta una sociedad para alcanzar el bienestar, la prosperidad general y la convivencia pacífica. De ello, eran conscientes los colombianos, hace tres décadas, que querían cambiar la centenaria Constitución de 1886 que, aunque reformada en varias ocasiones, era caduca y no marchaba al ritmo que habían impuesto las nuevas necesidades y realidades del país.

© Foto: De izquierda a derecha Diego López Medina, Luis Fernando Álvarez, Luz Elena Mira, Armando Estrada Villa, Alejandro Matta. Evento realizado el 12 de noviembre en el marco del XVI Semana del Derecho y la Criminalística. Tecnológico de Antioquia I. U. 2021



El dolor y los difíciles momentos que vivía la Nación en ese entonces, unieron en un solo propósito a distintos sectores de la sociedad. Los vientos de cambio que soplaron, había que canalizarlos, oficializarlos, y de eso se encargó el gobierno saliente de Virgilio Barco Vargas que, mediante el decreto 927 de 1990, ordenó incluir en las elecciones presidenciales del 27 de mayo un tarjetón preguntando sí o no a la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente -ANC-, resultando aprobada por más del 86% de los electores. Como consecuencia, se convocó a elecciones el 9 de diciembre de 1990, para escoger los 70 delegatarios a la Asamblea, la cual fue instalada durante el gobierno de César Gaviria Trujillo, el 5 de febrero de 1991.

Después de 104 años, el 4 de julio de 1991, en uno de los acontecimientos más trascendentales de la historia reciente de Colombia, los presidentes de la Asamblea Nacional Constituyente, Álvaro Gómez Hurtado, Antonio Navarro Wolff y Horacio Serpa Uribe, firmaron la nueva constitución. El tiempo ha pasado y el país celebró en el 2021, el trigésimo aniversario de esa Constitución Política de 1991 y lo hizo también en un momento de enormes dificultades sociales, que se han visto acrecentadas por la pandemia del Coronavirus y el paro nacional promovido especialmente por la juventud que ha levantado nuevamente su voz para reclamar en las calles los derechos ya obtenidos.

La Carta Magna se dio, entonces, como respuesta a los momentos aciagos que se estaban viviendo. Y lo que había empezado con una marcha de indignación de un grupo de estudiantes y académicos, inspiradores de la Séptima Papeleta, que promovió la convocatoria de la Asamblea Nacional Constituyente, terminó transformando las estructuras de todo el país.

La aprobación, expedición y promulgación de la Constitución Política reivindicó una nación que había permanecido oculta por décadas. Modernizó el Estado y la democracia colombiana, reconoció la diversidad y la pluralidad e invitó a todo el país a ser partícipes. Nos dio, a todos los ciudadanos, la posibilidad de intervenir activamente en el control de la gestión pública y, al mismo tiempo, determinó la forma como los ciudadanos participan en la planeación, el seguimiento y la vigilancia de los resultados de la gestión estatal. Entre los instrumentos que más sobresalen de la Carta Magna del 91, por su utilidad y fácil acceso a los ciudadanos, está la acción de tutela, el medio jurídico para la protección inmediata de los derechos fundamentales de los ciudadanos.



En materia educativa, su logro más importante fue considerar la educación como un derecho, y sentar las bases para la Ley General de Educación de 1994, que es el mayor esfuerzo de construcción colectiva de política pública que se ha tenido en materia educativa. El Estado garantiza las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra. En su Artículo 67, contempla que: “La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura”.

De manera que vale la pena que el aniversario de este hito en la historia política y social de Colombia, no pase inadvertido y que, por el contrario, además del homenaje que merecen quienes fueron sus impulsores y artífices, sirva de reflexión, de autoexamen, para hacer un balance objetivo e imparcial de lo ocurrido en estas tres décadas, reconocer no solo los grandes avances que ha dejado, sino sobre sus vacíos y frustraciones pues el país sigue sin erradicar la pobreza absoluta, ni cerrar las brechas de la desigualdad.

Tampoco es demasiado tarde para proceder a una labor pedagógica dirigida a las nuevas generaciones, con el objeto de hacer que conozcan el origen histórico de la Carta Magna, el proceso que precedió a su establecimiento, su contenido, los valores y postulados en que se fundamenta, los cambios que ha sufrido y las características de la democracia y del Estado colombiano. Sobre el particular, los gobernantes, las autoridades y los académicos tienen el deber de contribuir con dichos estudios, análisis, crítica y divulgación de la misma y no deberían olvidar que el artículo 41 de la Constitución dispone: “En todas las instituciones de educación, oficiales o privadas, serán obligatorios el estudio de la Constitución y la Instrucción Cívica. Así mismo se fomentarán prácticas democráticas para el aprendizaje de los principios y valores de la participación ciudadana. El Estado divulgará la Constitución”.



de la Constitución de 1991. Como dijo el jurista, exmagistrado y catedrático universitario, José Gregorio Hernández Gaitán, “la Constitución es para los legisladores, jueces y órganos independientes, pero no es para un autoexamen”.

¿Qué valores y principios del Derecho que se han respetados y observados en la Constitución? ¿Qué derechos humanos, los derechos de las minorías y a la dignidad de la persona humana, los derechos de las libertades, el trabajo, el sistema de frenos y contrapesos, la descentralización y autonomía de las entidades territoriales, la responsabilidad de los servidores públicos, la solidaridad, la justicia social, la prevalencia del Derecho sustancial, la efectividad del control de constitucionalidad, la acción pública, la transparencia en el ejercicio del poder público?

En el Tecnológico de Antioquia queremos mantener vivo el espíritu de la Carta Magna. Algunas de las nobles causas que se han buscado y se buscan hoy son:

encuentro de los saberes, la equidad, la justicia, la paz, la equidad, en términos generales, consagró derechos para las víctimas, las minorías étnicas, la equidad de género, además de otros factores de bienestar como la educación, el desarrollo, el medio ambiente, la salud, la cultura, la ciencia, la tecnología y la innovación.

La Constitución de 1991 es una herramienta que ha permitido la equidad, la ciudadanía, la igualdad y la paz, entre otros, que hoy están más vigentes que nunca.

La Constitución de 1991 fue un proyecto colectivo para soñar y convertir a Colombia en un país más equitativo y democrático. El fortalecimiento del aparato estatal, la creación de nuevas instituciones y herramientas jurídicas que, por sí misma, no ha sido la solución a las problemáticas existentes, pero ha sido el camino para mejorar muchos aspectos y sentó las bases del andamiaje institucional actual de Colombia.



Periodistas en condición de calle

Carlos Mario Correa Soto

Docente de periodismo
Departamento de Comunicación Social
Universidad EAFIT

Quiero transmitir lo asombroso de la realidad. No existe la verdad absoluta. Los reporteros pueden encontrar todo aquello que deseen encontrar. Cada reportero trae todas sus cicatrices de guerra al acontecimiento. Un reportero nunca alcanza la “verdad”. Alcanza lo que es capaz de alcanzar, lo que él quiere alcanzar.

Gay Talese¹

Marzo-abril, 2020: ¡Extra! La pandemia de la Covid-19 llegó a Colombia...

Hoy, a las ocho de la noche, me asomé al balcón de mi encierro para aplaudir a los reporteros; a los periodistas de a pie y en condición de calle. Quienes informan y dan testimonio de las desgracias de la pandemia de Coronavirus, a la intemperie —de frente—, parapetándose en el tapabocas del frenesí que les produce ser testigos excepcionales de un acontecimiento extraordinario.

Estos carga ladrillos, en su mayoría jóvenes —varias mujeres— universitarios en prácticas y recién graduados, pagando el derecho de piso, especialmente en informativos de televisión locales y nacionales en Colombia, salieron de sus casas para ponerse al lado de los hechos y de la gente asustada, en emisiones y ediciones a mañana, tarde y noche de cada día, y como tropa de impugnación contra la intoxicación digital: los virus de noticias falsas, bulos, *trolls* y cadenas de WhatsApp con mensajes de curas milagrosas y ataques catastróficos.

Para Nelson Fredy Padilla, quien, como reportero persiguió por 25 años las noticias del conflicto armado en Colombia, y hoy es editor de periodistas noveles en El Espectador, el desafío que le plantea al periodismo, la pandemia, es el equivalente a otra guerra. “Una guerra global contra una enfermedad desconocida en medio de una guerra contra la información verídica”. Y advirtió que, sabiendo de la complejidad del trabajo de un corresponsal de guerra, esta situación “es más compleja porque no podemos estar cuando y como quisiéramos en el frente de batalla” (2020).

1 Boyton, Robert S. (2015), “Gay Talese”, en, El nuevo nuevo periodismo, Barcelona, Universidad de Barcelona, p.364 y 369.

Se ha observado que “la primera víctima de una guerra es la verdad” (Johnson, 1917). Entonces, los reporteros de guerra tienen que estar ahí en el frente para dilucidarla. Sus cuerpos y sus sentidos son fuentes de información testimonial. Y son insustituibles.

El objetivo principal del periodismo —y su reto— es contar los hechos que suceden. Contarlos con detalles y con pasión desde donde suceden.

Aunque esta vez —en palabras del periodista Héctor Gambini de El Clarín de Buenos Aires— la guerra vino a casa. “Una guerra silenciosa y planetaria en la que hay que protegerse de las esquirlas del enemigo: se incrustan en el cuerpo por un estornudo casual. Y a veces matan” (2020).

Por eso pondero a los corresponsales de esta guerra —reporteros audiovisuales, camarógrafos, fotógrafos, cronistas temerarios de la prensa escrita en papel y en internet— que salieron a las calles y asumieron los riesgos. Ellos, por ejemplo, mostraron desde los primeros días de la cuarentena ordenada por el gobierno, los trapos rojos del hambre, amarrados a las ventanas de las casas en las barriadas de Soacha, Cundinamarca, y luego en localidades urbanas y rurales de varios departamentos y municipios a lo largo y ancho de Colombia, que han estado sometidos a una cuarentena perpetua por el abandono del Estado.

En las puertas de esas casas macilentas los reporteros presentaron, en primer plano, a mujeres sosteniendo con sus brazos manojos de niños semidesnudos, y a cientos de hombres mayores, varados al haberse detenido la maquinaria de los trabajos del rebusque menor y el gota a gota de su paga diario.

Si todas estas personas —sin carnés para acceder a la atención de salud, ni claves de Internet ni cuentas bancarias para reclamar el subsidio solidario que el Gobierno prometió por televisión— no se votaron a las calles en esos primeros días, desobedeciendo la cuarentena fijada por ley, fue por las acciones caritativas de muchos convecinos

que se conmovieron —y se movieron— ante el mensaje de esas banderas insurrectas —banderas que resignifican la desigualdad— que flamearon en las ventanas de la pobreza.

“No le tengo miedo al Coronavirus, le tengo miedo al hambre”, sentenció en voz alta una de las mujeres de Soacha. Ahí muy cerca estaba Daniela Morales, reportera de Noticias Caracol; la escuchó y replicó su sentimiento de angustia.

“El deber del reportero —dijo Rizard Kapuscinski (1932-2007)— consiste en estar allí donde ocurren los hechos trascendentales para dar testimonio de los mismos” (2004, p. 38).



Después de 1860 surgió el concepto de reportero —reporter, se le llamó en un principio—, heredero de la prensa estadounidense y puente del periodismo con la vida cotidiana de las personas. El papel del reportero era —y es— opuesto al del editorialista politizado, pues su tarea fundamental era —y es— buscar las noticias por fuera de la sala de redacción de los periódicos: despachos judiciales, ministerios gubernamentales, inspecciones y cuarteles de policía y ejército; se identificaba al reportero con el periodista que salía —y sale— a las calles para entrevistar a las personas en busca de noticias de interés para la comunidad.

A comienzos del siglo XX el reportero cambió y modernizó el periodismo, y así lo advirtió el Heraldo de Zamora, de México, cuando en un editorial de 1909, señala que el escritor que ha sido o es reportero tiene el gozo de poseer “un tesoro de conocimientos conquistado directamente a la vida”, puesto que:

Foto: Luis Trujillo Hernández

[...] El reportero va a los talleres, entra a las fábricas, charla en los cuarteles, visita las cárceles, frecuenta las iglesias y las cantinas, escucha en las antesalas ministeriales, como en los banquetes de los solemnes y goza de los almuerzos en los barrios pobres, contempla los fusilamientos de los asesinos y en los cementerios conoce a los vivos y de todo saca apuntes [...] ¡y debe ser tan audaz como astuto! (Monsiváis, 2006, p. 51)

El contacto directo del periodista con las fuentes testimoniales de información es único e intransferible. Es una ocasión en la cual se mezclan toda suerte de sensaciones: miedo, prevención, predisposición, prejuicio, preocupación. Si el periodista no las enfrenta por sí mismo le será muy difícil llegar a un nivel de madurez que le permita alcanzar una experiencia importante.

Por eso una de las situaciones que más ha alterado la calidad de los contenidos informativos es la total dependencia que tienen muchos periodistas de las agencias y oficinas de comunicación y prensa, y de las redes sociales de distintas personas. A ellos todo les llega listo a las computadoras de sus puestos de trabajo y a sus teléfonos inteligentes, y así lo publican. De tal manera que estos periodistas se convierten en el correo postal de los comunicados oficiales.

Si el periodista es *gente que le cuenta a la gente lo que le pasa a la gente* como lo marcó Eugenio Scalfari —fundador del diario italiano *La Repubblica* (Gambini, 2020)—, un periodista competente es un testigo que debe estar pegado a la gente y no a las instituciones, ni a los jefes de prensa, ni a sus comunicados.

Los hechos desencadenados por la pandemia, vistos de cerca por los reporteros, le plantean un aprendizaje a nuestro periodismo de todos los días: el tratamiento de las emergencias de salud pública combina aspectos humanos, emocionales, económicos, políticos y científicos que determinan la calidad de vida de la población.

Los reporteros que los cubren necesitan mayor preparación intelectual, física y emocional para correr con todos los riesgos que implica acercarse para dilucidarlos.

Y, por esto mismo, como profesor universitario, es que creo en el periodismo como profesión importante; creo en la preparación académica de los periodistas, en pregrado o en posgrado. Pero, además, le tengo un profundo respeto, lo amo, y no creo que sea fácil estudiarlo ni fácil aprenderlo y mucho menos ejercerlo.

Más bien creo que el periodismo trabajado por reporteros en condición de calle —y también por reporteros en condición de teletrabajo— tiene correspondencia con las tres máximas de quienes se dedican al montañismo: está más lejos de lo que parece, es más difícil de lo que parece y es más alto de lo que parece.

El trabajo de reportero es esencial para devolverle el alma al periodismo, a pesar de todos los pronósticos en su contra, de tipo estructural empresarial, gubernamental, político, legislativo o atmosférico. El reportero se las ingenia para blindarse contra aguaceros, rayos e inundaciones, pues, aunque se empape y se exponga demasiado al fuego, su versión de la “realidad” —la cual, sin embargo, siempre será relativa y sospechosa—, cuando es pasada por el tamiz de sus sentidos y recolectada de las voces de los testigos de los acontecimientos, lo saca a flote en su forcejeo por ganarse la medalla olímpica de la credibilidad.

Y, justamente, considero que el confinamiento al que fue sometida la población de una tercera parte del mundo —paralizada por el ataque de un ente microscópico— es la oportunidad de oro que necesitaban los periodistas de medios individuales y empresariales para poner a prueba su curiosidad, frente a las audiencias ávidas de contenidos convincentes. Trabajando exilados como les tocó estar a la mayoría en sus habitaciones y conectados todo el tiempo a la maquinaria audiovisual de Internet.

Por eso, también aplaudo desde mi balcón a la prensa —periódicos y revistas escritos en papel y en Internet—, que en este momento histórico conectaron las 24 horas a sus reporteros, editores, fotógrafos, camarógrafos, diagramadores, infógrafos, a través de las plataformas digitales para proveer a las audiencias de noticias, historias, opiniones y análisis.

A los cuales se sumaron los equipos de trabajo de los medios sonoros, audiovisuales y multiplataforma al contactar, interactuar, evaluar, disponer, informar y contar desde el escenario de la virtualidad. Un reto que las circunstancias activó: imaginación para reunir informaciones y sensaciones con fuentes de información testimoniales y documentales, y para acercarse a lugares y situaciones a través del puente tecnológico, apostando por el periodismo con las exigencias éticas y estéticas de siempre, hecho como nunca, y enriquecido con los recursos de la era digital.

Herramientas de la era audiovisual como la video llamada y la video conferencia que, en este tiempo determinado por la pandemia del Coronavirus, desencadenaron la práctica de una narrativa anclada en la conversación —¿se volverá un género periodístico?— que, de paso, sirvió para refrendar la confianza de las fuentes de información testimoniales y de las audiencias en medios históricos y tradicionales que se bambolean al borde del abismo.

Oportunidades para que estos medios emprendieran acciones de resiliencia en su recorrido por un camino plagado de virus

letales sin vacuna a la vista: entre ellos, la caída en picada del respaldo publicitario, sobre todo en Colombia para los medios regionales.

Una anécdota: El legendario reportero Albert Londres (1884-1932) contó alguna vez que mientras cubría la Primera Guerra Mundial, en el frente de batalla de Amberes, un general del ejército francés se acercó al pequeño grupo de periodistas con el que estaba y les dijo, muy mortificado porque era un día de derrota para sus tropas: “Señores, la gente de su oficio se encuentra muchas veces donde no debería estar”. Y, tras un corto silencio, agregó: “Por eso leemos los periódicos” (Gambini, 2020).

Por eso en nuestro tiempo seguimos leyendo los periódicos y vemos los noticieros de la televisión; por eso vemos, leemos y escuchamos los contenidos multiplataforma que nos ofrecen los reporteros en condición de calle; ellos son ahora los corresponsales de las guerras modernas.

Y porque su instinto de rastreadores los impulsa a acercarse para mirar y para sentir que “de cerca nadie —ni nada— es normal²”.

2 “De cerca nadie es normal”. Esta significativa frase hace parte de la canción Vaca profana del cantautor brasileño Caetano Veloso.

Hoy, a las ocho de la noche, me asomé al balcón de mi encierro para aplaudir la mirada de contacto de los reporteros y fotorreporteros de a pie que, a su paso por los desiertos de cemento de ciudades colombianas y mundiales, también mostraron las postales de la naturaleza remozada por las cuarentenas de sus habitantes. La hierba y las flores brotando por las grietas de los adoquines; los animales silvestres moviéndose por antejardines, parques, senderos, antesalas de hoteles y de edificios públicos, por las aguas y las costas de mares y ríos. Sus oídos y sus micrófonos captaron el silencio denso que impregnó el sistema circulatorio de todas esas ciudades —ciudades que antes no dormían— tras la retirada, al ritmo de espanto de sus marcapasos, de las tropas de turistas, trabajadores y vagabundos.

La naturaleza clama para que los animales humanos y su virulenta ambición sigan en cuarentena, y dejen respirar en paz al planeta tierra. Es la próxima noticia que los reporteros quieren salir a contar desde las calles.

Referencias Bibliográficas

- Gambini, H. (2020, 6 de abril). "Periodismo y coronavirus en Clarín: una sala vacía, una redacción llena". El Clarín. Buenos Aires. https://www.clarin.com/sociedad/periodismo-coronavirus-clarin-sala-vacia-redaccion-llena_0_S6KkTBIHR.html
- Kapuscinski, R. (2004). El mundo de hoy. Barcelona: Anagrama.
- Monsiváis, C. (2006). A ustedes les consta: Antología de la crónica en México. México D.F.: Ediciones Era.
- Oquendo, C. (2020, 17 de abril). "El hambre como bandera". El País. Bogotá.. <https://elpais.com/sociedad/2020-04-17/el-hambre-como-bandera.html>
- Padilla, N. (2020, 16 de abril). El coronavirus y el periodismo humanitario: Pensamientos desde casa, día 23". El Espectador. Bogotá.. <https://www.elspectador.com/coronavirus/el-coronavirus-y-el-periodismo-humanitario-pensamientos-desde-casa-dia-23-articulo-914946>

Carlos Mario Correa Soto.

Comunicador social – periodista de la Universidad de Antioquia, especialista en periodismo investigativo y Magister en Literatura Colombiana de la misma institución.

Durante trece años fue corresponsal de El Espectador en Medellín. Ha sido profesor en la Universidad Pontificia Bolivariana y en la Universidad de Antioquia, donde dirigió el periódico De La Urbe.

Desde hace 17 años es profesor del pregrado de Comunicación Social de la Universidad EAFIT.

Es autor de los libros de crónicas y de testimonio periodístico: Préstame tus ojos (2004) y Las llaves del periódico (2008), del libro de ensayos La crónica reina sin corona: periodismo y literatura, fecundaciones mutuas (2011), de la antología Aprendiz de cronista. Periodismo narrativo universitario en Colombia 1999-2013 (2014) y coautor de los libros de crónicas y de memorias Rey de corazones. El Medellín, una pasión crónica (2004) y Tinta indeleble. Guillermo Cano, Vida y obra (2012).

Así mismo, ha publicado reseñas y artículos de libros periodísticos y sobre periodismo narrativo en las revistas Co-herencia de EAFIT, Folios de la U. de A. Con-Textos de la Universidad de Medellín, y América de la Universidad de La Sorbona (París III).

Correo: ccorrea9@eafit.edu.co



Entrevista

Sucesos e insucesos

en la vida de Rocard Mo

Mónica María Mesa Escobar

“Se puede caminar en pro de la maestría y del artista que hay dentro de sí, solo cuando hacemos aquello que nos gusta, lo que realmente amamos”.

*(Rocard Mo) Robinson
de J. Cárdenas*

Rocard, como se le conoce en el mundo del arte es Robinson de Jesús Cárdenas.

Nació el 19 de abril de 1968 en Remedios (Antioquia) y es el artista plástico invitado en la sección Conversando.

Él nos hablará de su historia de vida y su obra reciente: Sucesos e Insucesos, inspirada en la caótica situación que vive el mundo actualmente con el cambio climático.

Dice el artista: “Mis creaciones están rodeadas del romanticismo poético, la magia onírica de lo insospechado y de lo previsible. Trato de negarlo, pero su naturaleza y la mía parecen ser una sola”. En su concepto las mayores virtudes del arte son la pasión y la perseverancia, acompañadas del goce y del deleite.

¿Cómo se define como persona?

¿Cómo lo ven los demás?

.....

Soy un soñador que transmite sus emociones a través de sus obras, un defensor de su identidad y amante de la ecología. Los demás me ven como una persona muy entregada a su arte y con una idea clara de lo que le gusta crear. En las obras que plasmo está mi esencia como persona y artista, así como ese espíritu mágico e ingenuo. Soy un ser muy noble; filántropo, un ser humano de verdad, según mi familia y amigos.

¿Cuáles son sus hobbies?

.....

Me gusta hacer deporte y compartir mis conocimientos con poblaciones vulnerables. Sentarme con los vecinos y conocidos solo a tomar café y a escuchar sus historias.

¿Qué lo hizo irse por el camino del arte?

.....

Nací artista, es mi vocación. Desde muy pequeño mostré mi talento para la pintura y los oficios, al vivir en un pueblo como Remedios (Antioquia), sin posibilidades de estudiar arte. Me tocó hacer de todo para vivir, como cortar caña, coger café, trabajar en las minias, el campo, luego comercializar oro, ropa, etc. Debido a la violencia, que por ese entonces se vivía, me tocó emigrar a Medellín y fue allí donde tuve la oportunidad de ingresar a la Universidad de Bellas Artes y donde me di cuenta que realmente lo mío era ser artista visual y no quería hacer otra cosa que experimentos y creaciones de arte.

Cuando desarrolla su trabajo como artista plástico, ¿qué le quiere transmitir a la gente? ¿Cuál es la temática en la que se enfoca?

Le quiero dar a conocer mi esencia y deberes como ser humano, social y político, mis sueños y creencias, mis ideologías y, sobre todo, el amor por la ecología, por los animales, y hacerles entender un poco que no estamos solo aquí para destruir, sino para dejar una huella. Tengo varias temáticas y las he tratado y trabajado durante mis más de 27 años de carrera artística, entre el estudio y la creación. Tengo fusiones temáticas que van desde paisajes, cómics, lo abstracto, hasta el surrealismo mágico. Este último estilo constituyó mi propia identidad al empezar a destacarme en el campo del arte.

¿Qué es para usted el arte?

El arte es un todo para mí. Es una forma de vida que se adopta de acuerdo a lo que queremos transmitir. El arte cambió mi manera de expresarme y darme a entender. No es fácil, soy bien complejo en cuanto a mi manera de ver el mundo, pero el *lenguaje Arte* va más allá de todo lo imaginado por el común de la gente. Jamás te logras desligar de él, una vez te toca, y con arte puedes transmitirlo todo; este, conecta el mundo con su infinito lenguaje.

¿Sus pinturas y su obra en general, en qué se enfocan? ¿qué técnicas utiliza?

Son la expresión de lo que vivo y cómo me siento. Definen e identifican aspectos sociales. Permiten documentar más allá de la imagen, al dar a entender y conocer realidades, de lo cotidiano, político, social y ambiental, de manera asociativa, enunciativa y declarante; con lenguaje y tiempo universal; en lenguaje abierto a toda interpretación. Soy polifacético, me gusta mucho el óleo sobre lienzo, pero también tengo acrílico y otros materiales en mis obras, como técnicas mixtas, escultura, entre otras.

¿Cómo ha sido su trayectoria al salir de su pueblo natal; todo ese crecimiento que lo ha llevado a donde está ahora, como reconocido artista plástico antioqueño?

De verdad que, al comienzo, lo veía como un milagro y ahora lo veo como mi destino. Salir de mi pueblo natal por causa de la violencia y en busca de realizarme como persona no fue fácil, y luego llegar a esta ciudad sin saber qué hacer y sin dinero fue aún más duro, pero todo ello me impulsó a trabajar en lo que fuera, para poder estudiar. Ya después de mucho batallar, he logrado tener la posibilidad de dar a conocer mi obra y exponerla aquí en Antioquia, salir a diferentes regiones de Colombia y estar en Estados Unidos, el primer país que me abrió las puertas, e ir con la obra al mundo, tocando distintas esferas sociales internacionalmente.

Mis obras también llegan a Europa y Asia, con ayuda de contactos y colegas, también por medio de mi familia. Todavía estoy en esa tarea de llevarlas a grandes ferias de arte y museos internacionales, con el ánimo de aportar a la transformación que anhelamos, especialmente en el ámbito ambiental, para lograr ese cambio y esa estabilidad global que solo el arte y la cultura pueden alcanzar. Ese sí es mi gran sueño.

¿Qué personas tiene como referentes en el campo del arte?

A Dalí, mi gran inspirador al inicio, Miró, René Magritte, Picasso, Eduardo Chillida, Juan Antonio Roda y Rodin, en mis comienzos, después, creo que un poco de todos los grandes maestros de la historia, pues, al empezar a crecer, no dejas de admirarlos. Sustraes algo de todos ellos para enriquecer tu trabajo cada día.

¿Qué proyectos tiene actualmente y en qué eventos ha participado?

Por ahora estoy muy enfocado en salir a exponer en varios países y participar en ferias internacionales de arte. He tenido la oportunidad de participar en varias exposiciones nacionales e internacionales.

¿Cómo logra exponer en New York? ¿Cómo es ese proceso?

Gracias a mi mánager y hermana, Yolanda Cárdenas, que viaja y me consigue estos espacios. Todo comienza con una solicitud, mediante el envío de portafolios y presentación de propuesta pictórica sobre el tema de la obra.

Sucesos e insucesos fue una obra que presenté allí. Es una crítica socio ambiental, en términos ecosóficos, a nivel global. Refleja la forma como estamos acabando con el planeta, debido a la tala indiscriminada de los árboles para hacer nada con ellos, y de cómo estamos dejando la flora y la fauna sin sustento y hábitat para nosotros mismos.

¿Con *Sucesos e Insucesos*, que lleva a New York, qué quiere dar a conocer, qué quiso transmitir en ella?

Que soy un preocupado por lo que le estamos haciendo al planeta, que debemos tomar conciencia de que hay que cuidar nuestro entorno y que no podemos acabar con lo que nos da el sustento y el todo vital.

En la obra *Sucesos e Insucesos* con la que participé en *Flushing Town Hall de Queen en NY*, del evento *Festival Flower de New York*, que se llevó a cabo del 26 de junio al 7 de julio de 2019, transmito mi posición sobre la manera tan irresponsable de ver el mundo y de tener una posición de desagravios con el planeta y con el universo social globalizado, dando a conocer a manera de documento mi posición frente al gran impacto social que se lleva a cabo en la naturaleza.

¿Qué mensaje dejarles a las personas sobre concientizarse de cuidar el medio ambiente?

Es importante tomar en serio la problemática del calentamiento global. Por medio del arte se puede encaminar y alinear mentes y pensamientos; hacer y formar humanos sensibles y conscientes de sus actos, hacer catarsis social y ambiental desde el denominado ecosofismo.

¿Por qué es importante la enseñanza y la sensibilización hacia el arte en las Instituciones de Educación Superior?

El arte es un instrumento que permite el diálogo entre las comunidades; es un hilo conductor y mediador de conflictos. Es el único que permite tener encuentros entre culturas y saberes; es por esto que debe ser mucho más utilizado por la academia como herramienta de coloquio y generador de cambios, para lograr grandes acuerdos y transformación social.

“En su forma de expresión hay un visible reconocimiento del diálogo que el artista tiene consigo mismo y con los códigos del universo, que exigen un riesgo extremo y la interpretación de su entendimiento. En sus imágenes se reelabora un nuevo asunto que fundamenta las esencias buscadas por el pintor, el alimento de la vida y la fertilización de la tierra dada por la diosa madre”.
Karamalzamín Esteban Pizarro, docente de la Universidad de Antioquia.



📷 Era un bosque. Serie - Sucesos e Insucesos. (Rocard Mo) Robinson de J. Cardenas.

Pinturas
Portadas de la Revista Tecnológico de Antioquia 2019 y 2020.

Autor: (Rocard Mo) – Robinson de J. Cárdenas. Ediciones N° 4 y N° 5



📷 Sueño de Fragilidad Metaforismos #2. Serie - Sucesos e Insucesos. (Rocard Mo) Robinson de J. Cardenas.

Esta pintura aparece en la página 2 de la Revista 2020



De norte a Sur. Serie - Sucesos e Insucesos.
(Rocard Mo) Robinson de J. Cardenas.

Otras pinturas



📷 Natura ¿pre pos? N°1. Serie - Sucesos e Insucesos.
(Rocard Mo) Robinson de J. Cardenas.



📷 Una tarde incierta. Serie - Sucesos e Insucesos.
(Rocard Mo) Robinson de J. Cardenas.

“Sucesos e Insucesos, documenta una realidad sucesiva y consecuente que confluye y conecta realidad y consecuencia de manera continua frente a una realidad nefasta que relaciona aspectos y formas del comportamiento y las acciones psicosociales humanas.

La suma de acciones fundamenta consecuencias, dichas y hechas en un espacio sin límite en el tiempo, pues este no se detiene, pero sí determina. Tal determinación prolifera para arraigar en la sociedad necesidades, manías y amaneramientos, que concluyen en consecuencias que conllevan a la búsqueda y a la implementación de recursos. La sociedad se mueve, se desplaza y se instaura a sí misma, se instala a necesidad, de manera forzada, necia o caprichosa.

Lo cierto es que el espacio tiempo es la antesala donde el individuo o la sociedad migra o emigra llevándose todo de sí, para tratar de hallar un mundo nuevo no carente de posibilidades”. Rocard Mo (Robinson de Jesús Cárdenas).

Mónica María Mesa Escobar.

Socióloga y comunicadora social – periodista. Técnica en manejo ambiental. Periodista del TdeA desde el 2015. Directora Revista Tecnológico de Antioquia a partir de 2018. Trabajó en el Periódico el Mundo en la redacción de artículos para Separata Nordeste y Magdalena Medio, Feria de las flores, y en el Canal Expresiones de Antioquia de Cable Unión de Occidente como asistente de producción audiovisual. Fue reportera de la emisora Radio Altair de la Universidad de Antioquia. Blog: www.entrelineasyversos.wordpress.com. Autora del libro de poemas Azul Violeta y coautora del Libro Reflexiones sociológicas sobre el neoliberalismo, artículo “El neoliberalismo como eje central que conecta al narcotráfico y al cine”.

Correo: monicamariamesae@gmail.com

ARTE Y CULTURA

CUENTOS

Cuento ganador

XVIII Concurso de Cuento Tomás Carrasquilla
Departamento de Educación y Cultura
Tecnológico de Antioquia
2021

Historias de la vejez, el encierro y un rayo de sol

Daniela Hidalgo Zapata

¡Qué vida la que llegué a tener yo!
Se quejaba viendo que otra vez las enfermeras no lo
dejaban ni salir al patio, ya no se podía ni respirar en paz.

Y es allí donde se encontraba el mismísimo Francisco Monter, en la cama de todos los días, mirando las mismas cuatro paredes y la reja que le vendieron por ventana; estaba el que, en sus años dorados, fue un gran maestro de universidad en Medellín, cuya pasión por la vida se sentía en el aire. Pero eso fue hace tiempo, mucho antes del Francisco de 75 años y antes de los cinco años que llevaba encerrado en un ancianato, más ahora que nunca.

Si ustedes le preguntaran cómo pensaba que sería su vida, les respondería: "una historia de ensueño, una vida tranquila en una casa de campo", recordando su juventud como sobremesa con el almuerzo; todo lo contrario,

a lo que vive ahora, un viejo desamparado porque le puso un pedestal a lo intelectual y se quedó sin familia ni amigos; les diría que le pesa cargar todavía con el dolor y la mala cara día a día, ya no la reconoce. No sabe cómo era su rostro; la vejez y la enfermedad no le permiten hacer muchas cosas. El lugar donde vive lo encierra y, a eso, súmenle la tragedia mundial llamada dizque pandemia, que en su vida había visto.

Un día de abril, en medio de su pensamiento, algo, que pasó corriendo, lo distrajo, seguido de un "Hola señor" que salía con voz chillona sofocada por un tapabocas. No trataba con los niños pequeños porque eran muy complicados

Ilustración: Susana Soto Zuleta. Estudiante de la Licenciatura en Educación Infantil del TdeA. Medellín. 2021
Técnica: Acrílico sobre madera



y, para la muestra, el muchachito de estatura baja y cara sucia al frente suyo, llamado "Renzo", llamaba a una enfermera nueva que lo atendía de vez en cuando.

—Qué pena, Don Francisco, pero este niño es necio, como no se imagina.

Y claro que él se lo podía imaginar, si ese fue el primer encuentro de muchos.

Días después, el tal "Renzo" —que vaya a saber si era su nombre— lo visitaba sentado de lejos, le hablaba fuerte y claro:

—Señor, ¿qué le gustaría hacer cuando esto acabe?

—Cuando todo acabe probablemente estaré pasando a mejor vida. A mí me gustaría terminar mi libro —Dijo.

Entonces, decidió compartir con el niño, pues su amargura cotidiana no le permitía hablar con nadie:

—¿Niño, usted que hace aquí, no debería estar estudiando en su casa? —Era la duda que lo invadía desde el primer día.

—Mi mamá trabaja aquí y no conoce a nadie que me pueda cuidar; además, le da miedo que me pase algo, y aunque yo ya soy grande, aquí me tengo que quedar.

¿Qué nivel de travesuras y cuentos tendría que aguantar a este paso, cuando el niño se veía encariñado con él? "Le hizo gracia el viejo amargado" —le decían.

Se propuso, sin saberlo, acabar su vida de una manera tranquila y con eso quería decir: hacerle espacio al niño en sus días grises, para que los coloreara de esa imaginación exagerada que tienen los que aún no conocen de cerca el mundo real.

—Señor, ¿qué está escribiendo? —Fue la pregunta de un mes después.

No estaba escribiendo su herencia, precisamente. Todas las tardes se sentaba el anciano a tratar de completar su libro, como le decía; un cuaderno común y corriente que llevaba varios años formando, pero que no había podido acabar, ya que su mente no tenía tanta luz como antes y la pesadumbre de sus pensamientos no era algo que quisiera poner en escrito.

—Estoy escribiendo algo importante, lo que se puede escribir cuando la vida se detiene y que usted va a poder leer cuando sea mayor, si es que llega a tener final.

—Para que termine rápido mejor le voy a ayudar —Dijo el niño, sonriente.

Todos los días eran una aventura. De la boca del niño salían palabras como si fuera una fuente de diamantes de la cual el anciano tomaba cada parte para hacer florecer sus historias.

—En la escuela me iba bien haciendo cuentos, era mi actividad favorita, ya no podemos ir, ¿usted qué piensa de estar encerrado? —¿Qué pensaba de estar guardado, si lo ha estado como álbum de fotos viejas hace cinco años? —.

—No mucho, uno se acostumbra y, al final, aunque no sea lo más normal ni deseable, resulta siendo lo mejor, si nos va a salvar; no se puede disfrutar de las maravillas de estar vivo viendo lo negativo.

Francisco se dio cuenta de que por su propia garganta fluían cosas que nunca había dicho, porque estaba muy solo, se le salía el alma de la manera más sencilla cuando hablaba con el niño, cosas de la vida.

Hacerse amigo de un niño no sería algo que tenía pensado, pero el muchachito le estaba confiando su vida, le daba la mano para dar un recorrido entre el pasado lejano y el futuro impredecible.

Así ocurre, como en toda historia real y actual, un suceso que rompe las risas y oprime de frente al silencio. Francisco Monter enfermó aún más, en un hospital; ya no podía recibir visitas, ni mucho menos tenía fuerzas para hablar o sonreír; no había cosa que lo hundiera más en la tristeza que no ver a "Renzo" entrando a su habitación como un arcoíris a paso rápido.

—¿El señor no puede salir hoy? Es que tenemos una misión muy importante y no quiero que se ponga triste, porque yo sí vine" —Decía "Renzo" a su mamá.

La pobre enfermera no sabía cómo explicarle la situación al niño, porque Francisco había resultado ser un gran compañero para éste; era más alegre desde que pasaba tiempo siendo "ayudante del escritor"; si no le fuera a caer como un balde de agua fría, todo sería tan fácil.

—El señor no se siente bien, no va a poder salir por un tiempo; pero, para que no se aburra ni se atrase la misión, le puedes escribir cartas y hacer dibujos. —Le manifestó ella.

—Dicho y hecho —Asintió el niño.

La actividad de "Renzo" era ahora ser un artista; su letra, sin forma, seguía edificando historias que iban acompañadas de dibujos coloridos y explicativos para que el "señor escritor" pudiera entender. En una semana se había convertido en rutina el mandar y recibir cartas, leía las respuestas del propio puño y letra de Francisco, quien, con esfuerzo, debido a su enfermedad, se encargó de explicarle la realidad al niño, de recordarle quién era y para dónde iba.

—Dentro de unos años, cuando esto pase, y usted esté de nuevo en su salón o en el parque respirando aire fresco, ojalá se acuerde de mí porque me está salvando de la oscuridad que me consumía. Gracias —Le manifestó don Francisco.

Mientras éste se sentaba en la cama —que no era suya—, haciendo un esfuerzo que se podría considerar mundial, pues hasta comer se le hacía difícil, y él que creía ciegamente que la nueva enfermedad no iba a pasar de los noticieros, nunca se sintió tan engañado por sí mismo como el día en que ésta llegó a su puerta y sus efectos lo arrollaron como a un elefante.

La única cosa que merecía esfuerzo era darle respuesta a las cartas, esas cartas que hacían las veces de soga para no dejarlo ir, para que terminara el libro como le había prometido al niño. Eso era lo único por lo que valía la pena y merecía luchar un poco más.

—Querido señor, le recuerdo que hoy teníamos que hablar sobre las rosas que florecían en invierno, las que vio cuando era joven, porque nos pueden servir para el libro [...] también le quería contar sobre mi tarea del colegio, la profesora quiere que presentemos a una persona que admiremos, entonces hablaré sobre usted. Espero que se ponga mejor, —Comentó "Renzo".

Un regalo del cielo era para el niño, aquel solitario hombre. Si le pudieran ver el brillo de felicidad en los ojos, sabrían que aquello lo hizo sentir como en casa; suponía que así se sentía tener un nieto, en cualquier caso.

El sentimiento de calma que le daba avanzar una página en el libro era inigualable. Podía imaginar la sonrisa de “Renzo” cuando leyera aquel libro que él mismo había escrito en su totalidad, a veces sin saberlo, y es que no necesitaba todas las palabras, si no las acciones y recuerdos del tiempo que pasaban juntos; lástima que había llegado algo tarde y en mal momento.

Tras unas semanas más el lápiz se seguía moviendo rápido sobre las páginas, era como si existiera un reloj gigante contando cada segundo hasta que pasara lo que tenía que pasar; él sabía qué era lo que le esperaba y lo que la naturaleza mandaba; su mayor pesar era no tener ese apoyo, a quien había cambiado su mentalidad, sacándolo de su confort, quien animó sus días de encierro vacíos y lo acogió con la calidez que tendría una familia; era algo que agradecía con su corazón, entre tanto caos y tristeza.

Francisco, con sonrisa sincera y cuaderno en mano, dio un respiro hondo, el que fue su último aporte al mundo y en la última hoja exclamó:

“Para quienes no creen en cumplir sus sueños; para quienes suspiran de más; para quienes no hay esperanza, siempre quedará un rayo de sol”.

Daniela Hidalgo Zapata.

Estudiante de Psicología, Facultad de Educación y Ciencias Sociales del Tecnológico de Antioquia. Su autor favorito Stephen Edwin King.

Correo: dani200960@hotmail.com

El ropavejero

Luis Gabriel Restrepo Mejía (Rubelpo)

**“Vende tus ropas y conserva tus pensamientos.
Dios verá que no te haga falta la sociedad”.**
Thoreau.

Algunas veces me pregunto cómo es que puedo escabullirme, tan fácil, por cualquier roto de la ciudad. Soy invisible, escurridizo y contumaz; enemigo de la procrastinación. Odio dejar las cosas a medias; por eso, si emprendo un quehacer, por inverosímil o peligroso que parezca, no descanso hasta llevarlo a feliz término. Mi vida es tan normal como la suya. Asisto a la universidad, canto en el coro de la iglesia, me gusta el arte, en especial la pintura y la música, y los domingos por la tarde voy al cine con mi novia. Así que mi reputación es la de un ciudadano ejemplar. Todo gracias al don.

En su oficio de ropavejero, papá recorre barrios de diferentes estratos, desde la zona céntrica hasta los cordones de miseria. Megáfono en mano, a bordo de un Willy destartado, pregona en su travesía: “Se recibe ropa vieja; esas prendas que hace mucho tiempo no se pone, y que solo le hacen estorbo en su armario; tráigalas y se gana algún dinero. Pago por prenda o por peso. Pantalones, camisas, tenis, zapatos, vestidos de hombre y de mujer”.

Los recuerdos más lejanos de mi niñez dan cuenta de noches enteras al lado de mis padres; me regocijaba ver cómo clasificaban montañas de prendas, zapatos y otros accesorios. “Esta, para vender en el mercado

de las pulgas, estas sandalias para las sobrinas y este pantalón, ¡qué belleza!, para el niño”. Aunque, en buen estado, siempre recibí ropa de segunda mano. ¡Ah!, pero eso no me afectó para nada. Por el contrario, presentarme al colegio con tenis, jeans desteñidos y camisa leñadora, con marquilla americana, me hacía sentir eufórico por la envidia de mis compañeros y la admiración de las chicas que, mascando chicle y moviendo la retaguardia al son de un *discman*, con Fredy Mercury o Rod Stewart, no paraban de enviarme sus miradas provocadoras. “Regalos que me trae mi tía de la USA”, alardeaba.

Empecé a padecer los primeros indicios del don cuando mamá me acomodó el overol estrecho de un niño enfermo de cáncer que vivía solo al pasar el alambrado de nuestro jardín. Desde el mismo instante en que me cubrieron con ese traje azul, una sensación, hasta entonces ajena, invadió todo mi cuerpo. Era como si mis piernas se resistieran a dar un paso y como si el aire se opusiera a transitar por mis vías respiratorias. Mis huesos amenazaban con resquebrajarse y mi boca expelía un aliento pútrido cada vez que, con mucha dificultad, respiraba. La vida se me iba a trompicones y un hormigueo insoportable se apoderaba de las plantas de mis pies y de las palmas de mis manos. Mi capacidad de razonar aún no daba cuenta de que los



males me atacaban solo cuando vestía el traje azul del niño enfermo. Tan solo unos cuantos meses después de haber heredado su vestido, se me pasó la bobada, así lo consideró mi madre. Y en verdad así lo sentí. Una paz indescriptible me invadió... algo así como la paz de la muerte.

Ya muy crecido pude lucir un traje negro con una camisa blanca de cuello almidonado y puños asegurados con mancornas, corbata roja y zapatos de cuero, tan brillantes como un espejo. "Parece todo un doctor". Pero la alegría con el nuevo atuendo no fue duradera. Ese mismo fin de semana, en la misa del medio día, tomado de la mano de mamá, no podía ocultar el temor que me inspiraba el padre Orlando, el rector del seminario, quien desde hacía varios años celebraba la Eucaristía de los niños, los domingos al mediodía. Un temblor incontrolable y unas ansias terribles de salir corriendo se apoderaban de mí cuando lo veía y lo escuchaba. Noté que estos síntomas

se presentaban solo cuando me ponía el traje negro. No sé si fue una pesadilla o una cruda realidad, pero guardo en mi memoria ese último día en que llevé aquel uniforme de seminarista; cerré los ojos, en actitud de oración, y sentí que unas manos gruesas y toscas me arrancaban la ropa y que una figura corpulenta, como la del padre Orlando, me accedía carnalmente. El temor y la sensación de ser vulnerado desaparecieron, poco después, cuando el sacerdote murió de un infarto fulminante. Con el tiempo, el atuendo quedó olvidado en el rincón más apartado del clóset.

Después de la muerte del presbítero, ya más consciente de cómo era que se manifestaba el don, empecé a sacarle provecho y a gozarme cada traje como si se tratara de una aventura de deporte extremo. Aprendí a divertirme con la ropa que mis padres escogían y cultivé la habilidad de adivinar quién era su dueño anterior. Fue travesti, policía, bombero, sepulturero y hasta político corrupto.

Pero un día cualquiera un pantalón caqui de dril apareció en mi ropero. Entre tantas prendas traté de hacer memoria, sin éxito, sobre su procedencia. Revisé, una por una, las piezas de tela que conformaban mi armario. El pantalón, perfectamente planchado, con sus quiebres definidos, oloroso a naftalina y con cuatro bolsillos reforzados en su interior, colgaba del gancho y se mecía de un lado a otro, como si estuviera extendido en el alambre del patio. No pude resistirme a la tentación. Era hora de estrenar. Me enfundé en la nueva prenda y me pareció que llevaba años usándola. Sus pliegues se ajustaban con exactitud a cada uno de mis músculos y articulaciones. Una sensación de superioridad me invadió de pies a cabeza. Me sentí el dueño de mis actos y de mis decisiones. Le robé unas gotas de loción a mi padre, me alisé el cabello con su aceite fijador y, de paso hacia la salida, tomé un cuchillo de cocina. Como si fuera lo más normal, lo guardé dentro de la pretina del pantalón. No se notaba.

Nada de lo que viví a continuación fue planeado. Mis pies no paraban. Avancé con paso raudo hacia el río, justo hasta ese recodo donde un grupo de mujeres se daba a la tarea de enjabonar, restregar y golpear decenas de prendas contra la roca. Me ubiqué detrás de unos arbustos; desde allí podía contemplarlas sin ser visto. Sentía la tela de mi nuevo pantalón como una segunda piel. El movimiento repetitivo de las manos, los senos y las caderas de las lavanderas, en un constante vaivén cadencioso, me producía unas cosquillitas deliciosas. Una leve protuberancia se empezó a marcar entre mis piernas. Permanecí al acecho, como una fiera esperando a su presa. El tiempo era generoso. Lo disfrutaba.

Tras varias horas de contemplación, la más joven tomó una batea repleta de prendas escurridas y se dirigió hasta el sector boscoso donde había varias filas de alambre. Era lo que estaba esperando. La mulata caminaba altiva y segura. El vestido, amenazando transparencia por el agua del río, ceñía su cuerpo y se ajustaba a cada poro, a cada milímetro de piel, mientras el viento, cómplice de mi aletargamiento voyerista, hacía su trabajo para enseñarme unos pezones erectos, aumentados en tamaño por la acción del frío, y unas formas provocativas, cubiertas por prendas interiores diminutas. La observé con fruición durante algunos minutos. La protuberancia amenazaba

con descoser la tela del pantalón. El cuchillo se quedó sin espacio. Me regocijé con cada prenda que extendió sobre la cuerda. La veía en cámara lenta y, de igual forma, casi levitando, me acerqué a sus espaldas. El vestido añil se deslizó con delicadeza sobre la hojarasca, después de que lo rasgué de norte a sur, con un movimiento tan preciso como un paso de ballet, y lo halé con la mano que me quedaba libre. Ella cayó sobre una sábana de hojas secas y quedó en una pose encantadora, como brotada de las manos de Francisco de Goya o Egon Schiele. Antes de que el grito que tenía atascado en su garganta pudiera escapar, le acaricié el cuello con la afilada hoja de metal y le arranqué las pocas prendas que le quedaban. Solo fueron dos o tres pincelazos. Era una diosa abandonada sobre el manglar... Su mirada, congelada en el tiempo, me agradecía por haberla elegido; sus manos me invitaban a tomarla. Mis dedos y mis labios recorrieron ese cuerpo, ahora vestido de cereza; se posaron en los estanques rojizos que reverberaban sobre el vientre ahuecado y

formaban varios hilillos que descendían, como serpientes, por el origen del mundo.

Mis pies volaron de regreso. Un halo de placer me invadía, mientras recreaba la escena, cuadro a cuadro y pintaba el río de arrebolo con la sangre que se escapaba de mi cuerpo. Al llegar a casa alcancé a escuchar que mamá y papá discutían muy fuerte, a puerta cerrada, en su habitación.

- "¿Dónde putas lo pusiste, mujer?" - Gritaba él.

- "¡Si no sabes tú, qué voy a saber yo, a lo mejor lo dejaste en la cama de alguna de tus amantes!", ripostaba mi madre.

- "¡Ese pantalón tiene que aparecer!"

Puse, a todo volumen *Una noche en el Monte Pelado*, de Músorgski, me di una ducha refrescante, placentera y le deseé larga vida a mi padre.

Luis Gabriel Restrepo Mejía.

Comunicador social. Magister en escritura creativa. Pensionado del Ministerio de Defensa. Trovador, integrante del Colectivo Milhojas, nacido en la Universidad EAFIT. Integrante de la Corporación Educativa, Artística y Cultural Manchas de Jaguar. Entre sus libros están "Cosechando", "Frutos de la pluma", "En la cumbre siderense". Fue docente del Tecnológico de Antioquia en la Facultad de Educación y Ciencias Sociales. Tenía a cargo las asignaturas: Literatura infantil, Literatura Latinoamericana, Interpretación y producción textual y de Práctica III en Promoción de lectura.

Correo: rubelpo@gmail.com

* Producción escritural

Estudiantes del programa de Literatura y Lengua Castellana,
Facultad de Educación y Ciencias Sociales Tecnológico de Antioquia.

Flores amarillas

Yuli Andrea Gómez Gómez

Don Antonio era lo que podía llamarse “un buen vecino”, pero hasta los buenos vecinos se cansan cuando ven amenazada su dignidad. Aquella mañana, de camino al ordeñadero, don Antonio se encontró de frente con Pedro Muelas y se escondió. No soportaba el peso de su mirada; ya tenía suficiente con la voz en su cabeza que le hacía sentirse sucio y vil. Por eso, prefirió escabullirse como las ratas, pues, en ese momento, era más de la especie de los roedores que de los humanos o, por lo menos, así se veía.

La imagen que tenían en el pueblo sobre don Antonio era impecable: un hombre siempre bien puesto, un ser ético y virtuoso. Nadie conocía la bajeza que lo dominaba, pues sabía controlarse cuando se hallaba en público, tarea que se le hacía muy difícil desde que Pedro Muelas era su vecino. Ahora, cuando pasaba frente a su casa, sucumbía en el pecado. Estando en acción, don Antonio se sentía grande, poderoso, el dueño de la belleza del

mundo. Mientras tenía en sus manos la causa de su transgresión, se perdía en su olor, su tacto, solo podía pensar en cuidarla y hacerla suya. Pero, cuando el momento se marchitaba, se sentía indigno y despreciable. Pedro Muelas confiaba en él y lo tenía claro, pues, siempre le hacía saber lo afortunado que era al compartir el terreno y sus productos.

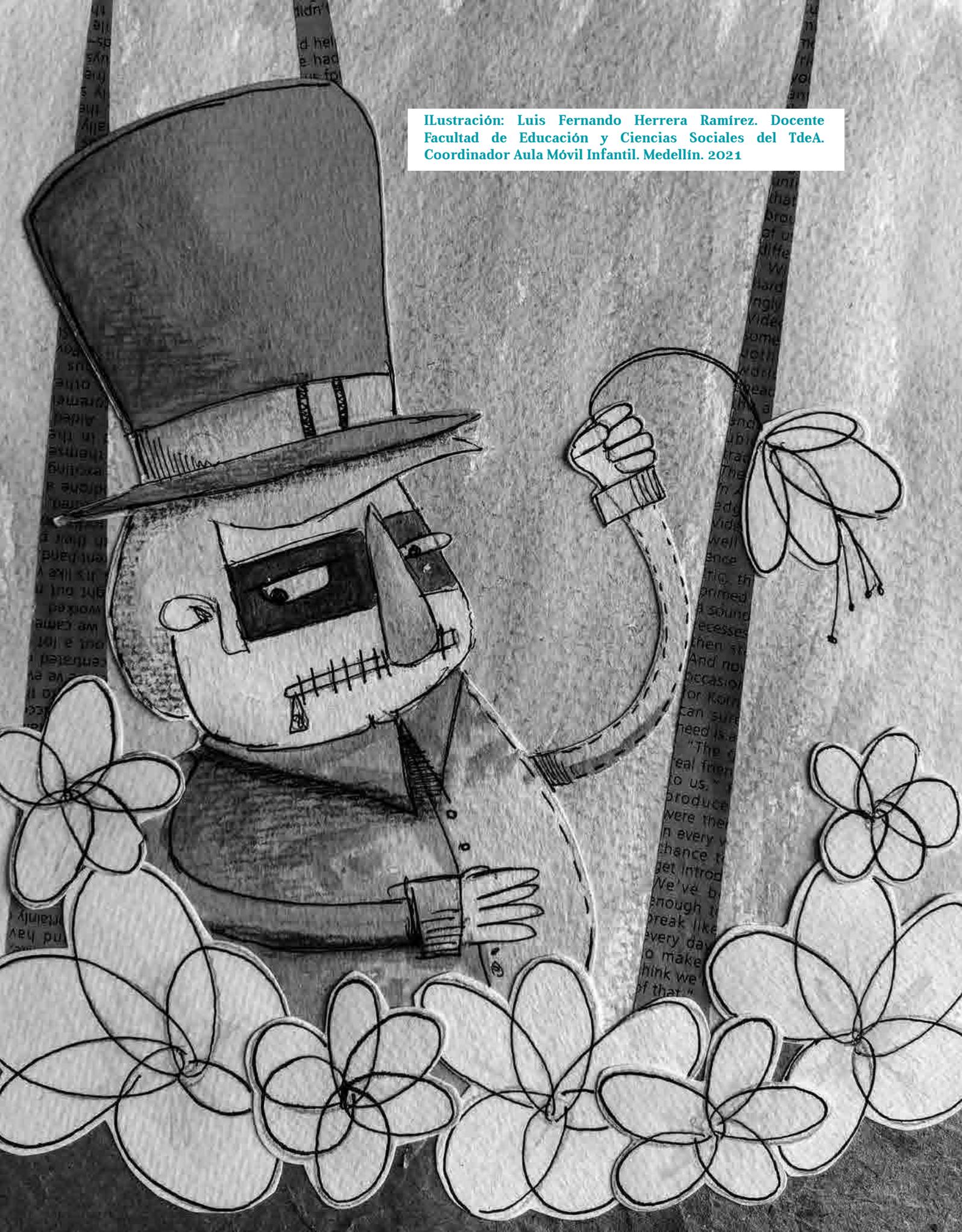
Ya no lo soportaba más, quería cambiar, claro que quería.

—¡Lo entenderá usted, lo sé, así como lo entiendo yo! —Dijo don Antonio.
Por más que lo anhelara no podía.

Así que un día, cansado de no ser más que un impostor ante su comunidad, fue hasta la plaza donde estaba Pedro Muelas y se lo gritó:

—¡Sí, soy yo! Yo me robo todas las mañanas sus preciadas flores amarillas.

Ilustración: Luis Fernando Herrera Ramírez. Docente
Facultad de Educación y Ciencias Sociales del TdeA.
Coordinador Aula Móvil Infantil. Medellín. 2021



El sueño

María del Carmen Torres Vergara

De la obra “La República”, de Débora Arango

Verá, doctor. Soñé que me encontraba tirada en el piso, completamente desnuda y despeinada. Una multitud de personas alzaban sus brazos y gritaban: ¡mátenla!, ¡liberen a nuestro pueblo de la peste! Ellos vestían como los Amish. Le juro que estaba atemorizada, no sabía qué estaba ocurriendo.

Sentí más temor cuando a mi derecha observé a unos animales bastante raros; tenían cuernos, rostro alargado, ojos grandes con los que se miraban los unos a los otros, y también me observaban; el color de su pelaje era café; estaban dentro de algo que parecía ser un hoyo adornado de diferentes colores: amarillo, azul y rojo, como la bandera de Colombia. Los colores invadían el espacio donde ellos se hallaban y donde me encontraba acostada.

Cuando sentí que ya nada podía ser peor, dos goleros bastante grandes y robustos me empezaron a picotear; uno de ellos empezó por la parte de mi nariz y mi boca. ¡Carajo, doctor!, ¿sería eso el infierno? Lo único que hacía era gritar y escuchar cómo se reía la gente que contemplaba el acto, decían que era una bruja o algo así. El otro golerero picoteó mi abdomen. Mis senos empezaron a sangrar, estaba agonizando.

—¿Usted ha cometido algún acto del cuál no se sienta orgullosa? —Preguntó el doctor.

— Pues... hace un mes estuve con un hombre, un cura, y no precisamente orando, usted me entiende... No me siento orgullosa de eso porque falté a mis principios.

—Está bien, era lo único que necesitaba saber. Su sueño refleja el castigo que merece.

—¿Disculpe?, ¿qué está queriendo decir, doctor?, ¿qué hacen estas personas aquí?, ¿por qué me desnudan?, ¿qué pasa?

—Hay que castigarte. Prepárate para ir al infierno, lugar al que perteneces, ¡procedan!



Foto: Luis Trujillo Hernández

Poema

A mediodía

Cristian David Zapata Echeverry

Camino por un mundo de letras
Hay palabras escritas en las bancas del parque
Palabras golpeadas en paredes tranquilas dejando un mensaje de protesta
Leo palabras en el piso, en periódicos y billetes
Pero hoy, a mediodía, subo al cielo a escribir un poema
Porque mamá así lo quería
Según ella el día se pone bonito a esa hora
A esa hora en casa se jugaba parqués,
A esa hora la casa olía rico,
A esa hora yo llegaba del trabajo,
A esa hora ella voló,
A esa hora iba a la cocina a regalarle un poema,
A esa hora le diría mi gran sueño entre letras.
Lo escribiré en el cielo, porque aquí abajo está lleno de palabras.

Cristian David Zapata Echeverry

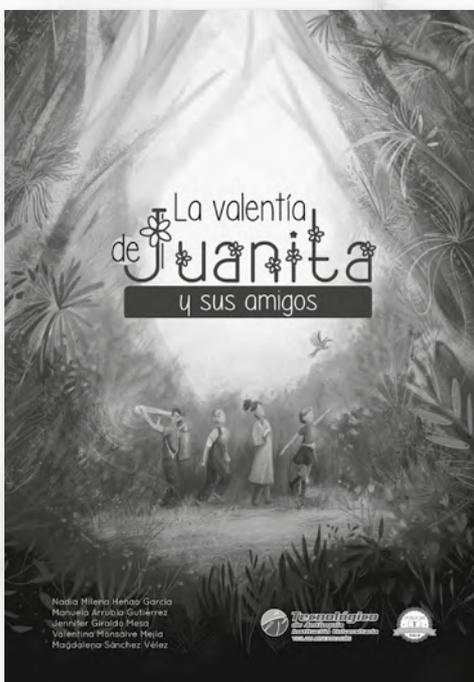
Estudiante de la asignatura "Interpretación Textual"
Programa de Literatura y Lengua Castellana
Facultad de Educación y Ciencias Sociales del TdeA

Ilustración: Luis Fernando Herrera Ramírez. Docente Facultad de Educación y Ciencias Sociales. Coordinador Aula Móvil Infantil. Medellín. TdeA. 2021



Sello Editorial TdeA

Presentación de algunos textos publicados por el TdeA



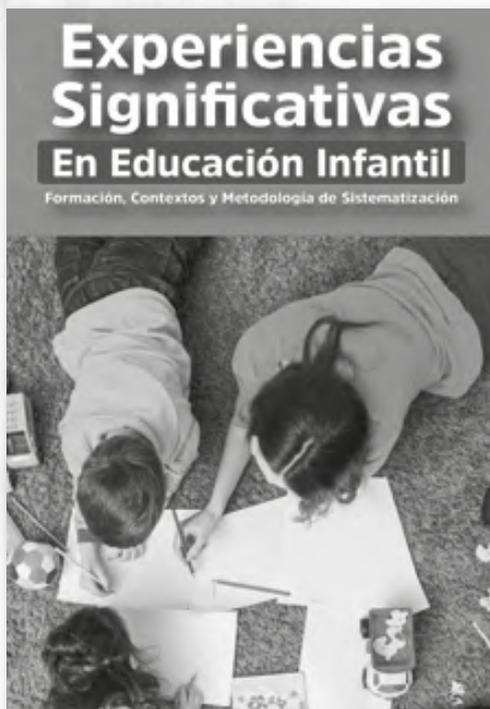
Es un cuento que recoge los relatos de vida de niños, niñas y adolescentes sobre los aprendizajes que construyeron durante la experiencia en el padecimiento de enfermedades crónicas no transmisibles.

A partir de esos relatos se creó esta historia que les permite compartir sus saberes para que niños, niñas y adolescentes puedan conocer de una manera didáctica e ilustrada las historias de otros niños y niñas que sufren enfermedades respiratorias crónicas, cardiovasculares, cáncer y diabetes.

Publicado en 2020.

Autores: Nadia Milena Henao García, Manuela Arrubla Gutiérrez, Jennifer Giraldo Mesa, Valentina Monsalve Mejía, Magdalena Sánchez Vélez

Dirección electrónica para consultar el libro: <https://www.tdea.edu.co/index.php/catalogo-de-publicaciones/107-tdea/sello-editorial/2096-la-valentia-de-juanita-y-sus-amigos>



Presenta siete trabajos, resultados de investigación en el área de la educación, organizados en las tendencias de formación, contextos y metodología de sistematización.

Los trabajos se realizaron en Chile, por la Universidad Católica de la Santísima Concepción y, en Colombia, por la Universidad San Buenaventura de Bogotá, la Institución Universitaria Antonio José Camacho de Cali, la Universidad del Bosque, la Fundación Universitaria del Área Andina y el Tecnológico de Antioquia - Institución Universitaria.

Realizado en el 2018 por la Facultad de Educación y Ciencias Sociales, Grupo de Investigación SENDEROS.

Compilación: Jorge Iván Correa Alzate, docente investigador del TdeA.

Dirección electrónica para consultar el libro:

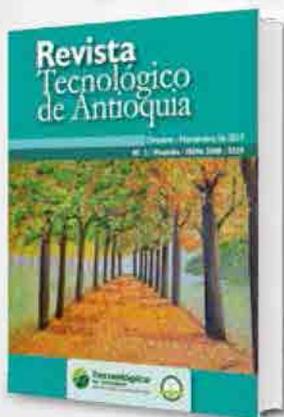
<https://www.tdea.edu.co/index.php/catalogo-de-publicaciones/107-tdea/sello-editorial/1170-experiencias-significativas-en-educacion-infantil-formacion-contextos-y-metodologia-de-sistematizacion>

Convocatoria

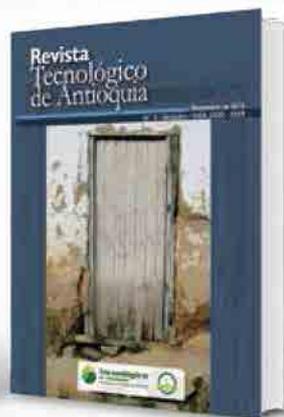
Revista Tecnológico de Antioquia 2022



Una revista que crece y permanece en la esfera institucional, regional e internacional!



Edición 2017



Edición 2018



Edición 2019



Edición 2020

INVITACIÓN

Participa en nuestra edición N° 7 de 2022

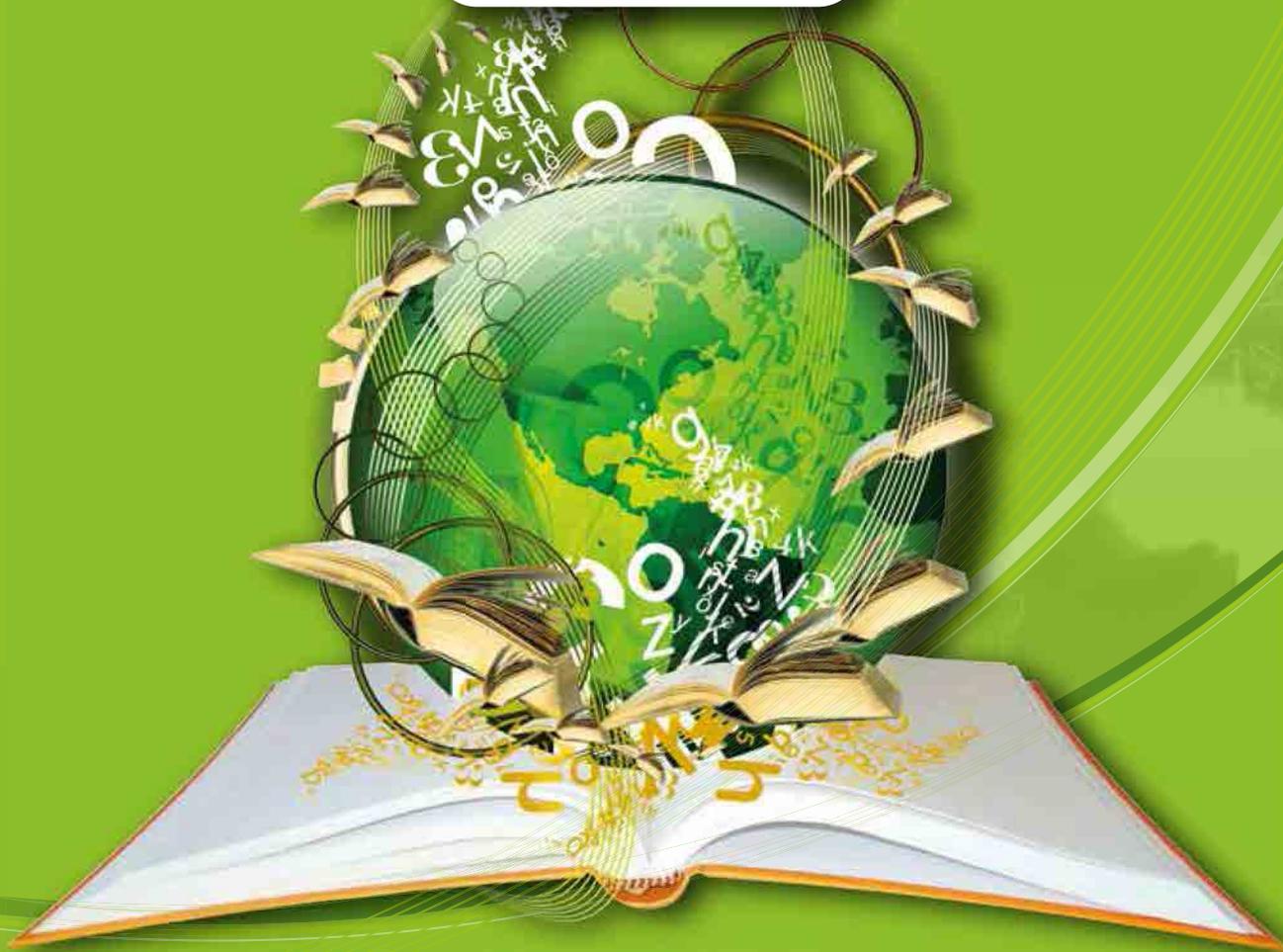
Recepción de artículos: Hasta el 20 de mayo

Envío de textos y anexos al correo: comunicaciones@tdea.edu.co

Más información en: auxcomunicaciones2@tdea.edu.co

Coordina: Oficina de Comunicaciones TdeA

Teléfono: 604 4443700 Opción 10



El Sello Editorial Tecnológico de Antioquia,

se dedica a la evaluación, edición, divulgación y distribución de los libros (físicos y digitales), revistas institucionales, textos universitarios, producciones multimediales y otras publicaciones convencionales o electrónicas que recogen la producción intelectual de los profesores, estudiantes y administrativos de la Institución, al igual que la comunidad académica en general del orden nacional e internacional. Lo anterior, bajo unas políticas y procedimientos reglamentados y rigurosos que garantizan la calidad científica y editorial de los productos generados.

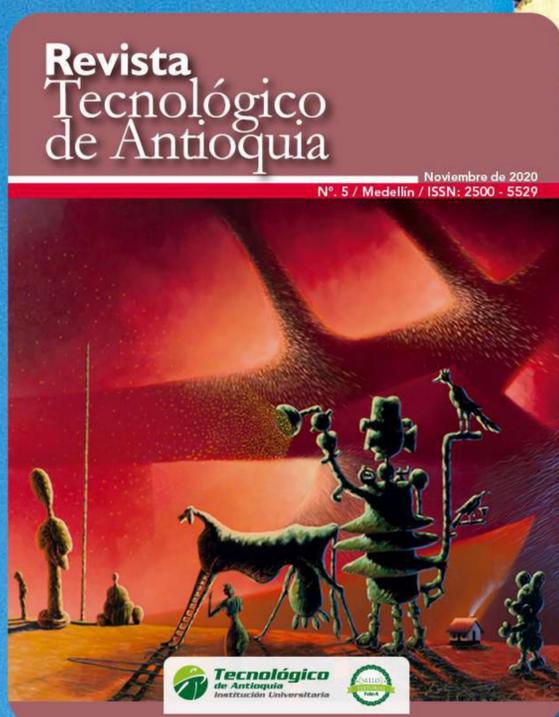


Tecnológico
de Antioquia
Institución Universitaria

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Revista edición anterior **Número 5**

- ¿Qué sabes de los árboles del campus TdeA?
- ¿Existe la economía de las palabras?
- Diatriba de los envidiosos
- EL INMIGRANTE - Historieta
- El tortuoso camino de la ciencia: entre la sangre y la hoguera



 www.tdea.edu.co

 www.facebook.com/tecdeantioquia

 revistatdea@tdea.edu.co